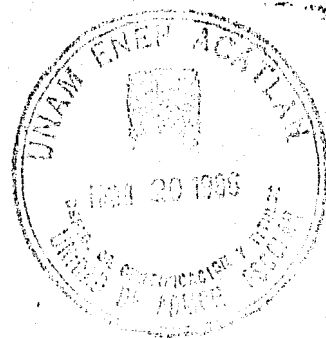


UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO



**Tendencias hacia la Proletarización Agrícola en la Región  
de Martínez de la Torre, Ver. 1965-1980**

**T E S I S**

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE  
LICENCIADO EN ECONOMIA  
P R E S E N T A

**LAURA LOURDES SEGURA SERES**

**1986**



Universidad Nacional  
Autónoma de México



## **UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso**

### **DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

# I N D I C E

Página

## INTRODUCCION

### PRIMERA PARTE

#### DESARROLLO DEL CAPITALISMO EN LA AGRICULTURA MEXICANA PERIODO 1940-1980.

1) Antecedentes	1
2) La Fase extensiva de la Agricultura 1940-1965	3
3) El agotamiento del modelo extensivo	9
4) Manifestaciones de la crisis Agrícola	12
5) La Fase intensiva del capital en la Agricultura	15
6) El papel del Estado en el impulso a la fase intensiva	20

### SEGUNDA PARTE

#### FORMAS DE PROLETARIZACION AGRICOLA EN LA REGION DE MARTINEZ DE LA TORRE

INTRODUCCION	23
1) Jornaleros Agrícolas y proletarios permanentes	24
2) Características de la Región de estudio	34
3) Estructura productiva	38
4) Formas históricas de proletarización en la Región de Martínez de la Torre	43
5) Caracterización de los grupos de jornaleros	49
5.1) Los cortadores de frutas	51
5.2) Los cortadores de caña	53

### TERCERA PARTE

#### CAPITULO I DESARROLLO DE LA INDUSTRIA AZUCARERA EN EL PERIODO 1940-1980

1) Introducción	58
2) Período 1940-1965	62
3) Crisis de la Industria Azucarera 1970-1980	67
3.1) Crisis de producción	69
3.2) La crisis social	71
4) Proceso de Estatización de la Industria Azucarera 1970-1980	72
5) Relación Productores-Estado	75
5.1) Legislación cañera	76
6) Relación Estado-Jornaleros	80
6.1) Papel mediatizador del productor	81
7) Problemática azucarera en el Estado de Veracruz	83
7.1) Condiciones generales	83
7.2) Movimiento campesino	85
7.3) Región de estudio	89

## CAPITULO II

### CONDICIONES GENERALES DE EXPLOTACION DE LOS CORTADORES DE CAÑA

1) Condiciones de explotación de la fuerza de trabajo	95
2) Deterioro de las condiciones de vida	101
3) Condiciones de explotación de la fuerza de trabajo en la región de estudio	104
3.1) Proceso de trabajo	104
4) Mecanismos de explotación de la fuerza de trabajo	113
4.1) Prolongación de la jornada de trabajo	114
4.2) Intensidad del trabajo	116
4.3) Pago por debajo de su valor	118
5) Mecanismos extraeconómicos de explotación	120
5.1) tiempos muertos	121
5.2) Herramientas defectuosas	122
5.3) Descuento salarial	123
5.4) Desperdicio de caña	124
6) Aumento en la explotación de la Fuerza de trabajo	
6.1) Aumento del desempleo	125
6.2) Decadencia de la Industria Azucarera	127
6.3) Mecanización	128
7) Deterioro del nivel de vida de los jornaleros agrícolas	

7.1) Reducción del salario	129
7.2) Incorporación del trabajo infantil y femenino	131
7.3) Vivienda	133
7.4) Educación	135
7.5) Alimentación y vestido	136

### CAPITULO III

#### ORGANIZACION POLITICA Y FORMAS DE CONCIENCIA SOCIAL

1) Planteamientos en torno a la Sindica- lización Agrícola	140
2) Organización Sindical en la Región de estudio	147
3) Formas de conciencia social	151

#### CONCLUSIONES

#### APENDICE ESTADISTICO

#### BIBLIOGRAFIA

## I N T R O D U C C I O N

El presente trabajo tiene como objetivo analizar los mecanismos y formas de explotación de los jornaleros en la región Centro-sur, que utiliza abundante fuerza de trabajo, se desarrolla en condiciones técnicas atrasadas y a pesar de la crisis, ha sido el único tipo de capital que logra proletarizar a un amplio sector de trabajadores agrícolas.

En la Región de Martínez de la Torre, del Estado de Veracruz, encontramos las condiciones requeridas: confluyen jornaleros al corte del plátano, naranja, limón, tangerina y caña de azúcar. Desde las primeras visitas de campo se observó la gran importancia de los cortadores de caña en relación al conjunto de trabajadores, de tal manera que se optó por estudiar a este sector a profundidad y mantener como referencia, las condiciones generales del resto.

Explicar lo que sucede actualmente en este sector nos obligó a delimitar la investigación al período reciente; 1965-1985 y en muchos de los temas, a considerar lo que sucede a partir de los años cuarentas,

El tema de la investigación ha sido preocupación de distintos autores; el estudio de Enrique Lira Astorga sobre jornaleros agrícolas, recientemente publicado, aborda la producción y circulación de la mercancía fuerza de trabajo rural; el trabajo de tesis de maestría, de Blanca A. Rubio Vega, se apoya en el comportamiento del movimiento campesino para explicar las pautas del proceso de acumulación de capital en la Agricultura para demostrar la existencia de un fuerte proceso de descampesinización sin una consecuente proletarización; los trabajos de Luisa Paré sobre jornaleros y organizaciones independientes; los de Francis Mestries, H. Grammont, Jorge y Jesús Morett y otros muchos, reflejan el interés de los investigadores hacia este sector, el más empobrecido del país.

En este período de crisis de la Agricultura se han recrudecido los niveles de explotación: las regiones de avanzada desechan gran cantidad de fuerza de trabajo, como consecuencia de la mecanización y cambios en el patrón de cultivos, mientras que la Agricultura atrasada del Centro-sur amén de su avance sobre la tierra campesina, se ha transformado en el eje principal de proletarización: el capital social en estas regiones, ha sido capaz de proletarizar a grandes masas de trabajadores. Sin embargo, la comproba-

ción de éste proceso por sí misma, es insuficiente; es necesario además, investigar cuáles son las condiciones que lo permiten, las formas específicas de proletarización y los mecanismos particulares de explotación. Justamente estas últimas fueron las preguntas iniciales que dieron origen al siguiente cuerpo de hipótesis:

1.- El mecanismo principal de explotación de la fuerza de trabajo es el alargamiento de la jornada laboral, -- sin cambio tecnológico, que se logra con el pago a destajo, socialmente impuesto. Este tiende a homogeneizar la habilidad e impulsa una mayor intensidad al trabajo, paralelamente, el capital instrumenta mecanismos extraeconómicos de explotación de distinta naturaleza.

2.- Las causas que originan el avance de la explotación: una crisis generalizada que trae consigo el crecimiento del desempleo -del ejército industrial de reserva- y el estancamiento productivo dentro del área.

3.- Los jornaleros son asalariados permanentes del capital social, el pago a destajo no obliga al capitalista individual a garantizarle su reproducción.



4.- Los cortadores de caña conforman el sector más explotado dentro de la verticalidad de la Industria Azucarrera y horizontalmente, respecto al resto de los jornaleros de la Región, son los peor remunerados.

5.- Lo anterior se debe: al tipo de capital que enfrentan (Estado-patrón, por conducto del Ingenio), cuyos intereses están muy lejos del beneficio social que dice abanderar; al control corporativo de que son objeto; a que el Estado ha logrado mediar la contradicción interponiendo al productor como patrón; lo cual restringe las posibilidades jurídicas para defender sus intereses.

6.- Tanto los jornaleros como los productores, están insertos en un esquema de explotación que tiende a identificar sus intereses, en función de la realidad económico-social que los oprime.

7.- Las demandas del jornalero son de corte proletario, dado que la opción agraria está materialmente suprimida; la organización sindical, las luchas por el salario y por mejores condiciones de vida, son reflejo de su conciencia política.

Identificar los tipos de capitales que operan en el área, las relaciones que establecen con la fuerza de trabajo y estudiar el proceso mismo de trabajo-explotación, nos remite a un método que va de lo abstracto a lo concreto; sin embargo, el estudio del proceso de trabajo necesariamente nos remite, a la inversa, a un método igualmente válido, en distintos niveles de abstracción-concreción. Las aproximaciones sucesivas dan pauta para ir de la particularidad del caso a la generalidad. Se requieren distintos niveles de análisis para resolver las hipótesis; la investigación histórica de la región, del comportamiento de los principales cultivos, los niveles de ingreso de los productores, nos obligan a cortes diacrónicos; mientras que las condiciones de vida, el proceso de trabajo, la comparación con otros ingresos, nos remiten a un corte sincrónico.

Con las hipótesis ya formuladas identificamos las necesidades de información esenciales para formular nuestra guía de investigación y distinguir claramente las fuentes: entrevista, encuesta e información documental. Se realizan entrevistas con dirigentes de organizaciones de trabajadores agrícolas, de distintas corrientes políticas, líderes sindicales, representantes de productores y funcionarios del Ingenio. Se diseñó un cuestionario para ser apli-

cado al 13.3% de los 1,500 cortadores que durante el trabajo de campo laboraban en la zafra, porcentaje que consideramos una muestra representativa del universo de estudio. La información documental se obtuvo de diversas fuentes hemerográficas y bibliográficas.

El orden de exposición comprende tres partes: la primera es un encuadre del Desarrollo de la Agricultura Mexicana en el período 1940-80; posteriormente, se abordan las formas de proletarización en la región; y finalmente, se analiza El Desarrollo de la Industria Azucarera en el período 1940-80, las condiciones de explotación de los cortadores de caña, y para concluir, la organización política y formas de conciencia social.

Más allá del aspecto académico, esperamos que la investigación, sirva de apoyo político a la causa de los cortadores. A ellos tendrá que retornar, para escuchar sus críticas y enriquecerlo con sus aportes. Para ellos va dedicado este trabajo.

**PRIMERA PARTE**

## CAPITULO I

### DESARROLLO DEL CAPITALISMO EN LA AGRICULTURA MEXICANA

1940-1980

#### 1). ANTECEDENTES .

A partir de la década de los años cuarenta, se prepara el terreno para el establecimiento del modelo de desarrollo capitalista en la Agricultura, basado en el crecimiento extensivo <sup>1/</sup> de la actividad económica en general. El eje sobre el cual descansa el proceso de acumulación -- del capital, lo constituye el sector agrícola. El interés del Estado por reactivar la economía rural, radica en la -- necesidad de captar los recursos necesarios para sentar -- las bases del proceso de industrialización, mediante la importación de bienes de capital a través de la obtención de divisas.

En el transcurso de cuatro décadas, el carácter de la producción agrícola se transformó radicalmente; jugó un papel importante como proveedor de materias primas, granos básicos y fuerza de trabajo barata; esto permite, iniciar un acelerado desarrollo. Durante este período, se susci--

tan cambios importantes como consecuencia de dos fenómenos fundamentales e inseparables: la consolidación y ampliación de relaciones de producción capitalistas en el campo y el aumento de la explotación del trabajo campesino. En ambos procesos, la presencia del Estado ha sido determinante para la adecuación de las condiciones para la reproducción y expansión del capital. La intervención estatal, tiene como objetivo, no sólo desechar los elementos anacrónicos, que limitan la modernización de la estructura agraria, sino también refuncionalizar las formas de extracción de valor del trabajo campesino.

Las transformaciones inducidas por el capital, han logrado modificar tanto el carácter como la estructura de la agricultura; afectando con ello, la situación de los campesinos en detrimento de su nivel de vida. Por lo anterior, consideramos importante analizar la forma en que el capital subordina la fuerza de trabajo y estudiar los mecanismos de explotación y sujeción de la economía campesina. En particular se pretende profundizar a continuación sobre los aspectos relacionados con la dinámica del proceso de acumulación de capital.

## 2).- LA FASE EXTENSIVA DE LA AGRICULTURA, 1940-1965.

El desarrollo extensivo del capital en la agricultura se define fundamentalmente por el tipo de explotación y -- la modalidad que adopta el proceso de trabajo. El capital impone una dinámica, en el período que analizamos, que se basa en la subordinación de formas de producción no capitalistas; esto significa que el capital no altera las condiciones generales del proceso de trabajo. 2/

Durante la fase extensiva, los cultivos de exportación funcionan como ejes de la acumulación de capital, dado que marcan la trayectoria del sector agrícola en su conjunto. Las particularidades del proceso de trabajo, permiten el aprovisionamiento de fuerza de trabajo barata durante la cosecha; esta etapa, absorbe a una masa enorme de -- jornaleros agrícolas que trabajan con instrumentos rudimentarios. El uso extensivo de la fuerza de trabajo en el -- sector capitalista, posibilita el ahorro de capital constante. Es mediante el pago de la fuerza de trabajo por debajo de su valor y el alargamiento de la jornada de trabajo, como el capital, obtiene una ganancia mayor a costa de la superexplotación de la fuerza de trabajo.

En términos generales, las condiciones del proceso de trabajo en la fase extensiva, no se adecúan a las necesidada

des de valorización del capital de punta. A pesar de que los medios de producción limitan el libre desenvolvimiento del capital, éste avanza sobre los recursos de los campesinos pobres que producen bajo una forma no típicamente capitalista. El capital que emplea trabajo asalariado extrae un plusvalor absoluto, mediante la prolongación de la jornada de trabajo, como vía principal de explotación; el capital comercial y usurero, vinculado al sector de los campesinos pobres, extrae valor del producto campesino básicamente a través del mercado, como forma transicional de subordinación. Tales mecanismos corresponden a una estructura agraria plenamente diferenciada: la existencia de un sector capitalista y un sector de campesinos pobres estrictamente vinculados entre sí, a través del mercado.

En 1940, el gobierno Cardenista inicia la reestructuración de la Agricultura mediante la acción de tres tareas básicas: la primera consiste en transformar la antigua estructura terrateniente, en una moderna empresa capitalista; la segunda, estriba en la necesidad de incorporar al mercado en forma productiva a una gran masa de pequeños productores; finalmente para que ambas tareas puedan llevarse a cabo, es menester que el Estado, se convierta en el promotor principal del capitalismo agrario.



Las medidas que coadyuvaron a generar un cambio sustancial en las condiciones de explotación, se refieren básicamente a aquellas relativas a las medidas de política agraria. Uno de los factores determinantes para actuar en este sentido, fue el reparto de tierras durante el régimen cardenista; se cubre una etapa importante del proceso de recampesinización con la dotación de tierras y peones acasillados y campesinos. Mediante esta acción se atiende una faceta de legitimidad estatal que permite satisfacer la demanda central del movimiento revolucionario y mantener cierta estabilidad social en favor del desarrollo del capitalismo en la Agricultura. En combinación con ese paso, la política de financiamiento e inversión acompaña la creación de una sólida infraestructura que comprende principalmente obras de irrigación, comunicaciones y transporte.

El sector ejidal, en un primer momento es la columna vertebral sobre la cual descansa el crecimiento agrícola. Por esta vía, se cumple el primer objetivo: integrar al mercado a la mayor parte de los campesinos pobres. Paralelamente a la extensión de las relaciones mercantiles, el capital privado aprovecha una política de estímulos y subsidios; se orienta hacia la producción de exportación.

Las medidas que coadyuvaron a generar un cambio sustancial en las condiciones de explotación, se refieren básicamente a aquellas relativas a las medidas de política agraria. Uno de los factores determinantes para actuar en este sentido, fue el reparto de tierras durante el régimen cardenista; se cubre una etapa importante del proceso de recampesinización con la dotación de tierras y peones acasillados y campesinos. Mediante esta acción se atiende una faceta de legitimidad estatal que permite satisfacer la demanda central del movimiento revolucionario y mantener cierta estabilidad social en favor del desarrollo del capitalismo en la Agricultura. En combinación con ese paso, la política de financiamiento e inversión acompaña la creación de una sólida infraestructura que comprende principalmente obras de irrigación, comunicaciones y transporte.

El sector ejidal, en un primer momento es la columna vertebral sobre la cual descansa el crecimiento agrícola. Por esta vía, se cumple el primer objetivo: integrar al mercado a la mayor parte de los campesinos pobres. Paralelamente a la extensión de las relaciones mercantiles, el capital privado aprovecha una política de estímulos y subsidios; se orienta hacia la producción de exportación.

Los cultivos de importancia son: caña de azúcar, algodón, café, henequén, y jitomate.

Los resultados de la fase extensiva son inmediatos: una proporción cada vez mayor de productos agrícolas se envían al mercado, con un precio reducido; de esta forma, se garantiza el abastecimiento del mercado interno y se producen excedentes exportables; la oferta de productos agrícolas crece en forma considerable y rebasa las necesidades de la población. Se consolida un mercado interno, con la disminución del autoconsumo y la producción de materias primas agrícolas para uso industrial. Entre 1940 y 1965, la actividad agrícola, registra una Tasa de Crecimiento Anual de 5% mientras que el sector industrial tiene tasas de crecimiento superiores para el mismo período. <sup>3/</sup>

El aumento en la producción de granos básicos es resultado de un incremento en la superficie cultivada como consecuencia de la ampliación de la frontera agrícola en ausencia de aumentos sustanciales en la productividad. El capital industrial se beneficia con el bajo precio de los productos agrícolas provenientes del sector de campesinos pobres, que aunque sujetos a formas transicionales de subordinación (capital comercial y usurero) aún así, permi-

ten al capital de punta, la posibilidad de sostener los salarios en un nivel adecuado para la acumulación de capital. Los recursos públicos se orientan fundamentalmente hacia - el sector agrícola capitalista, (productor de bienes exportables) propiciando de esta forma su conversión en el eje del desarrollo capitalista.

Es importante profundizar en las características de - los cultivos dinámicos, no sólo por el hecho de ser el eje sobre el cual descansa el proceso de acumulación de capi- tal en la agricultura, sino también porque dicho proceso - está fincado en la explotación de la fuerza de trabajo asalariada. Se trata de cultivos que durante las labores de cosecha, ocupan un número importante de trabajadores agrí- colas.

La existencia de un enorme contingente de fuerza de - trabajo, la óptima calidad de las tierras que detenta el - sector capitalista así como la baja utilización de maquina ria permiten que el capital opere con una baja composición orgánica de capital. Los mecanismos de explotación de la fuerza de trabajo son el alargamiento de la jornada labo- ral y la remuneración por debajo de su valor. En lo refe- rente al primer aspecto, el capital se apropia de un traba ja

jo impago, a través de la extracción de plusvalía absoluta. El segundo aspecto comprende la retribución de la fuerza de trabajo por debajo de su valor: el hecho de que el grueso de los asalariados del campo se encuentre vinculados a la parcela familiar permite al capital fijar el salario por debajo de su valor, toda vez que el ingreso que obtienen como campesinos complementa la reproducción de su fuerza de trabajo.

Otro aspecto que es relevante señalar, se refiere a un mayor grado de intensificación del trabajo que se impone el propio trabajador agrícola, debido a que el salario a destajo impone un mayor esfuerzo físico que tiende a desvalorizar la fuerza de trabajo. Esta situación trae aparejada un fuerte proceso de sobreexplotación: el bajo salario que obtiene el trabajador agrícola lo obliga a imprimir una mayor intensificación del trabajo sin necesidad de que el capital presione directamente. El resultado, es un desgaste extraordinario de la fuerza de trabajo, que no logra compensarse con el ingreso que se obtiene.

Las condiciones en que se desarrolla el proceso de trabajo, establecen una relación formal entre el trabajo asalariado y el capital. El proceso de trabajo guarda aún

rasgos precapitalistas: el capital deja intangible el proceso de trabajo y subsume mediante la extracción de plusva lía absoluta. En este caso, el proceso de trabajo no tiene una correspondencia directa con la valorización del capital, la relación que se establece supone la subsunción formal del trabajo por el capital. Estos son los rasgos que predominan durante la fase extensiva; sin embargo, las formas de dominio del capital son variadas y complejas, como lo afirma Armando Bartra "se trata de un sector puesto íntegramente al servicio de la acumulación del capital, -- una agricultura en la que la totalidad del trabajo se canaliza a la valorización del capital, independientemente de que no siempre asuma la forma de trabajo asalariado. El capitalismo se ha visto obligado a conservar a estos campesinos en posesión de una parte de las tierras y los recursos, tanto para que produzcan mercancías a bajo precio, como para que reproduzcan parcialmente el valor de la fuerza de trabajo." <sup>4/</sup>

### 3).- EL AGOTAMIENTO DEL MODELO EXTENSIVO.

La fase de transición se inicia con el agotamiento -- del modelo extensivo: por una parte, el continuo despojo del excedente campesino a través del mercado, limita la re

producción del proceso de acumulación del capital en forma ampliada porque reduce la posibilidad de obtener bienes salariales y materias primas baratas. Por otra parte, el sector capitalista fortalece su dependencia con el capital transnacional, lo que lleva a variar el patrón de cultivos en favor de aquellos que demanda el capital agroindustrial y que tienen una mayor composición orgánica de capital.

Los campesinos pobres en general dejan de ser funcionales a la producción de alimentos básicos y los campesinos medios tienden a suplir esta función con el apoyo del Estado, a quien le corresponde suprimir y sustituir al capital comercial y usurero por un capital productivo en beneficio del desarrollo agroindustrial y de la obtención de divisas.

Como procesos paralelos, se observan la transnacionalización de la Agricultura, el fortalecimiento de la agroindustrialización y un fuerte proceso de ganaderización. Todos ellos como producto de la inserción de México en la economía mundial que al interior de la Agricultura favorecen una fuerte concentración de la tierra, que impulsa la descampesinización agrícola.

La recesión norteamericana provoca en el mercado internacional, una brusca caída del precio de las materias primas agrícolas, las exportaciones resienten esta baja. Ante esta situación, el capital se orienta hacia nuevos cultivos que garanticen un mayor margen de ganancia. Ocurre una sustitución de cultivos sin alterar la infraestructura ya establecida. Los nuevos cultivos de punta son el sorgo, la soya, alfalfa, ajonjolí y cártamo; la producción de forrajes y oleaginosas permite subsanar el resquebrajamiento del sector agrícola empresarial. Simultáneamente a su recuperación, las empresas transnacionales hacen su aparición en el campo mexicano.

La transnacionalización de la Agricultura mexicana fomentó la concentración de tierras y el uso intensivo del capital; el viraje en las técnicas de producción y comercialización de los cultivos dinámicos, inició una tendencia al aumento en la composición orgánica del capital. Por otra parte, debido al auge de la demanda internacional de carne, la ganadería bovina crece en forma inusitada, en respuesta a los requerimientos del exterior. El crecimiento de la actividad ganadera en forma extensiva, significó el despojo de tierras comunales y ejidales y la sustitución de granos básicos por forrajes, "(...) en 1976, una



tercera parte de los mejores terrenos del país se dedicaron a la alimentación del ganado". <sup>5/</sup> El desarrollo y expansión de la actividad ganadera, también se es impulsado por la producción de alimentos balanceados que controlan las firmas transnacionales.

En la década de los sesentas, la internacionalización del capital, es la forma que adopta el proceso de valorización del capital a escala mundial. El proceso de internacionalización de la agricultura mexicana, responde al papel que cumple México, como abastecedor de productos de origen agrícola y al interés que tienen las empresas transnacionales por aprovechar el dinámico mercado interno. La agricultura comercial capitalista tiene como principales demandas a una clase nacional de elevados recursos y al capital norteamericano. Las empresas transnacionales se introducen en el campo, mediante la difusión de un modelo tecnológico agrícola en el sector capitalista. La llamada "Revolución Verde" es el medio inicial para instalar en el mercado los productos transnacionales y establecerse en áreas estratégicas para el capital.

#### 4) .- MANIFESTACIONES DE LA CRISIS AGRICOLA.

En 1967, las manifestaciones de la crisis agrícola se hacen notar, pues el estancamiento de la producción se convierte en caída, por efecto de la contracción en la superficie cultivada. Los costos de producción registran un alza constante, en virtud del bajo precio de los productos agrícolas; el campesino tiene que retraerse al autoconsumo debido a la carga onerosa que representa la producción de granos básicos. En estas circunstancias, el Estado interviene para descongelar los precios de garantía que por más de una década permanecieron sin aumento; esta medida trae como consecuencia el desarrollo de una espiral inflacionaria que repercute en forma negativa sobre los salarios industriales. La producción es insuficiente para satisfacer el consumo interno, por tanto, es necesaria la importación de granos básicos. El carácter estructural de la crisis, se refleja en la forma en que afecta al conjunto de la economía, México pasa a ser un país importador, deja de percibir las divisas que permitían apoyar al sector industrial y se genera un fuerte descontento social.

Los procesos de concentración de la tierra y desarrollo de la composición orgánica de capital traen consigo un proceso de descampesinización que tiende a agudizarse: lanza al mercado de trabajo a miles de campesinos pobres que

junto con los cientos de trabajadores desplazados por la mecanización de los cultivos, aumentan las filas del Ejército Industrial de Reserva.

El número de trabajadores sin tierra aumentó en forma considerable de 1.5 millones de personas en 1950, a cerca de 5 millones en 1976. <sup>6/</sup> El proceso de descampesinización no va acompañado de un proceso de proletarización, debido a la incapacidad de la Industria y la Agricultura para absorber a campesinos pobres desvinculados de sus tierras. A su vez, el aumento del Ejército de Reserva, por la competencia en el mercado de trabajo, presiona a la baja en los salarios. Los efectos inmediatos del debilitamiento del proceso de proletarización y el avance del proceso de concentración de tierra, tiene implicaciones sociales que se traducen en fuerte movimiento campesino por la tierra.

Las movilizaciones campesinas tienden a extenderse a nivel nacional, a él se suman las masas de campesinos pobres y trabajadores agrícolas en demanda de un pedazo de tierra para poder subsistir. Las formas de lucha fueron múltiples y variadas, pero la principal fue la toma de tierras; los machetes cortan las cercas y las invasiones se

riegan como polvorín. El movimiento campesino independiente tiene un carácter anticapitalista, pues cuestiona la propiedad privada de la tierra y enfrenta como enemigo principal: a la burguesía agraria.

En suma, las medidas adoptadas por el Estado para hacer frente a la crisis, no tocan fondo puesto que la crisis obedece más a una forma de acumulación por superar, que a una política agraria equivocada. En su mayoría los programas y planes para recuperar la autosuficiencia alimentaria sólo logran paliar la crisis.

##### 5).- LA FASE INTENSIVA DEL CAPITAL EN LA AGRICULTURA.

Durante la fase intensiva del capital, que se inicia en 1965, es el capital productivo quien comanda el proceso de subordinación del campesino pobre en la Agricultura. La agroindustria es la personificación que adopta el capital productivo para someter al trabajo campesino; se convierte en el instrumento a través del cual, las unidades de producción agrícolas se sujetan al ritmo de los procesos industriales, mediante el control del proceso productivo. El financiamiento, constituye el método más efectivo para controlar el proceso productivo; el campesino tiene

que obedecer las órdenes del capital agroindustrial. Esta forma disfrazada de explotación, aparece como una empresa entre iguales donde el campesino proporciona la tierra y - la burguesía el capital.

El productor sólo conserva la propiedad jurídica de - la tierra y se transforma de esta manera en un productor - asalariado; el capital controla el proceso productivo, adelantando una serie de insumos, que bajo la asesoría técnica, permitirán imprimir al trabajo un carácter intensivo.

El capital en su búsqueda por valorizarse, tiende a - modernizar y reemplazar las condiciones del proceso de trabajo, mediante el uso de tecnología. El capital productivo, se concentra en los cultivos de exportación y bienes - que demanda la clase media en ascenso. Con la mecaniza- - ción de los principales cultivos de exportación, el capi- - tal no sólo desplaza a un número significativo de trabaja- - dores agrícolas, sino que además intensifica el ritmo de - trabajo a través de la introducción de maquinaria agrícola - la, (cosechadores, alzadoras y cultivadoras). En la fase de cosecha el capital agrícola ya no tiene que prolongar - la jornada de trabajo, la mecanización en forrajes y olea- - ginosas posibilita la extracción de plusvalía relativa co-

mo resultado del cambio tecnológico operado.

Algunos cultivos que durante la fase extensiva fueron dinámicos y se encontraban en poder del capital privado, pasan al control del Estado. Se trata de cultivos de gran importancia económica que aún continúan absorbiendo gran cantidad de trabajadores agrícolas durante la época de cosecha. El capital estatal trata de rehabilitarlos, mediante una política de subsidios. Cultivos como café, caña de azúcar y henquén, continúan produciendo bajo formas de trabajo tradicionales, pero bajo el comando del Estado; se observa -en algunos de ellos- una tendencia hacia el uso intensivo de la fuerza de trabajo mediante la tecnificación del proceso productivo.

El proceso de trabajo en la empresa capitalista -por otra parte- se desarrolla sobre la base de un aumento en la composición orgánica de capital, un acelerado proceso de concentración de la tierra y finalmente, el debilitamiento del proceso de proletarización. El aumento en la composición orgánica de capital tiene como base una mayor inversión en capital constante junto con el uso de maquinaria y equipo agrícola, se instrumentó la aplicación de insumos agrícolas, fertilizantes y herbicidas. Esta políti-

ca, tiene como objetivo aumentar los rendimientos y hacer eficiente las unidades agrícolas en términos capitalistas. El resultado del incremento operado en la composición orgánica de capital, ha sido el despido masivo de trabajadores agrícolas, y una mayor explotación de la fuerza de trabajo ocupada en los cultivos del sector capitalista.

El proceso de concentración de la tierra, está muy -- unido a la expansión del capital. Son principalmente los campesinos pobres quienes resienten el embate del capital; el despojo y arrendamiento de las parcelas son los métodos comunes que utiliza el capital para invertir y asegurar su reproducción. El proceso de concentración de la -- tierra, funciona como palanca para la acumulación del capital en la medida que permite la reinvidicación de la plusvalía obtenida, en aras de mantener la reproducción ampliada del capital. Por último es importante destacar, que dicho proceso incide en el deterioro de un amplio sector de campesinos pobres al agudizar el proceso de descampesinización. El proceso de concentración de la tierra se ha visto favorecido con el auge del petróleo, la ganadería, la explotación de recursos naturales y la presencia del capital transnacional.

Finalmente, es necesario remarcar el fortalecimiento

del proceso de descampesinización, en contrapartida al proceso de proletarización. Efectivamente, el deterioro al que ha llegado la Agricultura de subsistencia, producto -- del avance del proceso de concentración de la tierra, así como el desplazamiento de la fuerza de trabajo por el ---- aumento de la composición orgánica del capital, provoca el aumento en el ejército industrial de reserva. El número - de desocupados aumenta día con día, unos migran a la ciu--dad para emplearse como obreros o subempleados, en tanto - que otros forman una población latente en espera de conse--guir trabajo en el campo, las corrientes migratorias se --orientan hacia los estados donde se concentra el sector capitalista y hacia Estados Unidos, en calidad de indocumen--tados

El crecimiento del Ejército de Reserva, incide en la desvalorización de la fuerza de trabajo, al fijar los salarios, en un nivel de subsistencia y por otra parte adquiere un carácter estructural al apoyar el funcionamiento del --capital. La destrucción de formas de producción no capitalistas y el desempleo masivo, lleva implícito la contradicción entre el proceso de descampesinización y el proceso - de proletarización, con el consiguiente incremento del ---ejército de reserva. Proceso que favorece la acumulación



de capital y permite un gran avance en la explotación del trabajo por la vía relativa. Como más adelante veremos, a nivel regional se observan diferencias en las formas de explotación del trabajador agrícola, conforme a la dinámica del tipo de capital que predomina en cada región.

Desde esta perspectiva, el movimiento campesino encuentra su raíz en el desenvolvimiento de la contradicción descampesinización-proletarización. Las luchas rurales muestran la resistencia del campesino a desvincularse de su principal medio de producción: la tierra. La nueva modalidad de acumulación de capital, encuentra obstáculos en la ofensiva del movimiento campesino de la década de los setentas y en la respuesta organizada de miles de campesinos y jornaleros agrícolas.

#### 6).- EL PAPEL DEL ESTADO EN EL IMPULSO A LA FASE INTENSIVA.

El desarrollo de la composición orgánica de capital en la Agricultura capitalista, la pérdida de la vía transicional de explotación campesina, el proceso de descampesinización más fuerte aún que el proceso de proletarización, han traído como consecuencia el fortalecimiento de la participación del Estado en aras de la reproducción del siste

ma.

La política estatal fortalece al sector capitalista - con recursos y subsidios, con el objeto de asegurar la reproducción del capital en su conjunto, particularmente ha dirigido esfuerzos hacia la agricultura campesina que cuenta con recursos adecuados, que aseguren la producción de básicos (bienes-salarios) de insumos para la industria, y de productos exportables para la obtención de divisas.

Las acciones del Estado, en consecuencia, se sustentan en dos rasgos principales: un aspecto de legitimidad - consenso ante los distintos sectores de clase ante quienes actúa y una vertiente de apoyo a la acumulación de capital y reproducción del sistema.

Aquí podemos adelantar que los procesos señalados en el presente capítulo, relativos a la etapa actual de acumulación, avanzan sobre la destrucción de formas no capitalistas y contienen en sí el germen de la lucha de clases - implícita en este modelo: definen y agudizan las contradicciones entre agricultura-industria y apuntan hacia nuevos mecanismos de subordinación del trabajo campesino y proletario en el campo.

**SEGUNDA PARTE**

APENDICE DE NOTAS.

- 1.- Para un estudio profundo sobre el tema véase: Robles Rosario "El papel de la Agricultura en el desarrollo del capitalismo 1940-1980", Inédito, Rivera y Gómez "La acumulación de capital en México en la década del setenta", Revista Teoría y Política No. 2, octubre--diciembre 1980.
- 2.- Se retoma el marco teórico conceptual, para la caracterización del proceso de proletarización y descampesinización, de Rubio Vega Blanca, "Desarrollo Capitalista en la Agricultura Mexicana 1965-1980", Revista Teoría y Política No. 10, Abril-junio de 1985.
- 3.- Ibidem.
- 4.- Bartra, Armando, La Explotación del Trabajo Campesino por el Capital, Ed. Macehual, 1979.
- 5.- Rutsch, Mechthild, La Cuestión Ganadera en México, - Cuadernos del CIIS No. 1, México, 1980.
- 6.- Paré Luisa, El proletariado agrícola en México, Ed. Siglo XXI.

## CAPITULO I

### FORMAS DE PROLETARIZACION AGRICOLA EN LA REGION DE MARTINEZ DE LA TORRE

#### INTRODUCCION

El propósito de este apartado consiste en indagar las características del proceso de proletarización en la región de estudio, así como los determinantes que impone a este proceso los rasgos de la empresa agrícola.

En la primera parte se abordan las formas de proletarización que se desenvuelven en la región del centro-sur del país con el fin de ubicar la zona de estudio. Ahí mismo se realiza un acercamiento a la polémica sobre la delimitación de los jornaleros agrícolas como clase social. En seguida, se caracteriza la región de estudio y se analiza la estructura productiva con el propósito de estudiar la influencia que ella tiene sobre la absorción de fuerza de trabajo. Posteriormente se trata el proceso de constitución del proletariado local desde una perspectiva histórica y finalmente se realiza un análisis sobre las distintas

fracciones de jornaleros que se forman en la región, según el tipo de trabajo que realizan y las condiciones laborales que enfrentan, con el fin de ubicar a los cortadores de caña como un sector específico dentro del proletariado de Martínez de la Torre.

#### 1).- JORNALEROS AGRICOLAS O PROLETARIOS PERMANENTES.

La delimitación social de los jornaleros agrícolas en nuestro país constituye un tema polémico. Esta situación responde al hecho de que las relaciones que se establecen entre patronos y asalariados no corresponden cabalmente a la típica relación de explotación capitalista. La burguesía agrícola es capaz de establecer una relación de explotación con los jornaleros rurales fincada en la extracción de plusvalor y por tanto, ubicada en el terreno de las relaciones capitalistas de producción. Pero es incapaz de transformar dicha relación en un proceso permanente de explotación. Sólo contrata la fuerza de trabajo por un tiempo determinado y finca su desarrollo en el trabajo eventual. De esta suerte, los asalariados del campo son contratados solamente por temporadas y asumen por ello el rol de trabajadores a jornal; la mayor parte están sujetos a la parcela campesina; cuando la hay, para complementar su

ingreso en el tiempo en el que no son empleados.

El hecho de que el grueso de los trabajadores del campo se vean sometidos a un empleo parcial de su fuerza de trabajo, impide que se desliguen completamente de la parcela campesina y por ello, su condición de clase aparece compleja e indefinida.

Existen tres posiciones fundamentales acerca de la caracterización de los trabajadores del campo: Una encabezada por la corriente estructuralista, en particular por Roger Bartra y Sergio de la Peña, que califica a los asalariados del campo como proletarios agrícolas siguiendo la línea ortodoxa de interpretación Leninista. En sus trabajos sobre la estructura agraria en Rusia, -El Desarrollo del Capitalismo en Rusia, El Programa Agrario de la Socialdemocracia, A los pobres del campo, etc.- Lenin señala que los jornaleros agrícolas y aún más, los campesinos pobres, pertenecen a la clase obrera, pues el acelerado desarrollo del capitalismo en Rusia, hacía inminente su destino proletario.

Siguiendo esta línea de interpretación los autores mencionados consideran que los trabajadores del campo com-

parten las cualidades esenciales del obrero y por ello, --  
forma parte de esta clase social.

1.- En primer término son explotados en el proceso --  
productivo mediante la extracción de plusvalía.

2.- Subsisten fundamentalmente del salario que reciben  
y con este ingreso subsidian la parcela familiar cuando --  
permanecen ligados a ella, pues dicha producción campesina  
es permanentemente deficitaria.

3.- Se encuentran cabalmente desposeídos de los me---  
dios de producción y solamente poseen su fuerza de trabajo  
para subsistir.

Desde esta perspectiva los trabajadores del campo son  
ya proletarios, independientemente de que su relación so--  
cial esté marcada por el empleo eventual y de que guarden  
nexos permanentes con la parcela.

Existe otra calificación social de los trabajadores -  
del campo que, aunque no es resultado de una alternativa -  
teórica, se encuentra muy difundida en los medios académi-  
cos y oficiales. Se trata de la utilización del término -  
'campesinos sin tierra', para calificar a los trabajadores  
de campo. Como ha sido demostrado ya por muchos autores,,



este término no constituye un concepto o una categoría --- pues es una expresión contradictoria, ya que una cualidad fundamental del campesinado es la posesión o propiedad de la tierra y por ello, hablar de campesinos sin tierra entraña una debilidad de origen. Sin embargo, ilustra, desde otra perspectiva, el hecho de que los trabajadores del campo conservan el status cultural, social y económico de los campesinos, aunque estén ya despojados de sus medios de producción, pues se encuentran vinculados a la parcela familiar y no han sido transformados cabalmente en obreros. Por esta razón, este término ha tenido vigencia durante mucho tiempo, a pesar de su contradicción implícita. Sin embargo, no existe una fundamentación teórica que sostenga su aplicación. La debilidad conceptual del término ha sido blanco de innumerables críticas y a pesar de la justificación que hemos planteado, no constituye una alternativa para la caracterización de los jornaleros agrícolas.

En cambio, desde una corriente del pensamiento agrario en nuestro país, se ha recogido el problema de la complejidad social que entraña la delimitación de clase de los trabajadores del campo.

Existe una posición teórica encabezada por Armando --

Bartra, que fundamenta el carácter incompleto de la proletarización agrícola en México. Para este autor, existe en la agricultura mexicana una situación particular que obstaculiza un proceso de proletarización agrícola. Se trata de la incapacidad de la burguesía agrícola para emplear cabalmente la fuerza de trabajo que libera en su desarrollo. El capital productivo es capaz de descomponer las formas no capitalistas de producción y con ello, separar al productor directo de sus medios de producción. Sin embargo, no transforma a los productores despojados en auténticos proletarios pues no logra convertirlos en obreros permanentes. Dos factores contribuyen a esta situación: las características peculiares de la agricultura, rama sometida al ciclo natural, que implica requerimientos diferentes de fuerza de trabajo según se trate de las épocas de siembra, cuidados de la planta o cosecha. El otro factor fundamental que contribuye al predominio del trabajo eventual, es el sobrante excesivo y permanente de fuerza de trabajo que existe en la agricultura mexicana y que se acentúa claramente con la crisis agrícola y nacional. El resultado de estos dos procesos es la posibilidad para el capital agrícola de emplear la fuerza de trabajo solamente cuando lo requiere y desecharla después, con la seguridad de que un ejército de reserva se encuentra siempre disponible para

sus requisitos diferenciales.

La venta parcial de la fuerza de trabajo por los jornaleros implica su transformación incompleta en proletarios. Su fuerza de trabajo sólo se transforma en mercancía en períodos determinados y al ser remunerada por el tiempo empleado, el salario no le permite reproducirse cabalmente como proletario, pues no cubre sus necesidades de vida y las de su familia durante todo el año. Por esta razón, el jornalero se ve obligado a mantenerse vinculado a la parcela familiar. La economía campesina, como unidad familiar de producción y de trabajo, provee al capital gratuitamente la fuerza de trabajo que se gesta y reproduce en ella, para luego ponerla a disposición del capital. Pero también esta economía campesina constituye el refugio de los trabajadores eventuales una vez que se agota el empleo y no tiene ningún otro medio de sobrevivir y reproducirse. Regresan entonces a la parcela familiar y por ello no pierden totalmente su status de campesinos.

No son proletarios en el sentido estricto de la palabra porque no se reproducen cabalmente del salario y permanecen unidos a la parcela familiar. De ahí que la lucha fundamental de los jornaleros agrícolas sea por la obten-

ción de un pedazo de tierra que asegure su sobrevivencia, pues el empleo a jornal no les garantiza el sustento. Esta lucha es la expresión más clara de que no constituyen todavía como clase un proletariado agrícola. En esta demanda de corte campesino se resume el carácter incompleto de la proletarización y se manifiesta el status de jornaleros de los asalariados agrícolas del país.

En este trabajo asumimos la posición teórica que acabamos de exponer, por considerar que refleja la situación del grueso de los jornaleros agrícolas del país.

En el contexto de una proletarización parcial de los jornaleros, se dá, sin embargo, un proceso 'suigeneris' de proletarización en la región del centro-sur que expresa el desarrollo contradictorio del capitalismo en el campo. En esta región se establece el capital agrícola extensivo dedicado a la producción de bienes agrícolas para la exportación, principalmente plantaciones y frutales. Este capital basa su desarrollo en el uso extensivo de la fuerza de trabajo, (utilización abundante de trabajadores) con escaso desarrollo tecnológico y el uso de métodos atrasados de explotación, tales como la obtención de plusvalía absoluta y la remuneración de la fuerza de trabajo por debajo de su

valor. Esta forma de desarrollo del capital está fincada en un factor esencial: la presencia de un gran número de jornaleros cuya característica distintiva es que son locales. El capital agrícola fue aglutinando a su alrededor masas de jornaleros que se avecinaban en los ejidos y las comunidades, atraídas por la existencia de trabajo durante gran parte del año. En efecto, la peculiaridad de la zona agrícola del sur, consiste en que los distintos cultivos permiten la absorción de fuerza de trabajo durante el año, gracias a que se van alternando los períodos altos de absorción de trabajo.

Mientras en la región del norte-noroeste-Bajío, zona de avanzada del capital agrícola, los cultivos atraen grandes cantidades de fuerza de trabajo estacionalmente para luego desecharla; en el centro-sur se genera también un trabajo eventual, pero con alternativas constantes por la diversidad de cultivos en una misma zona. Después de los seis meses de la zafra de caña de azúcar, siguen la cosecha de los cítricos y en los intervalos hay trabajos de siembra, de fumigación, etc. Por esta razón mientras en el norte del país no se forma un proletariado local, en el centro-sur se constituye una fuerza de trabajo estable. En el norte se generan corrientes migratorias que provienen -

de las regiones empobrecidas del país y que van siguiendo una ruta de trabajo de Sinaloa a Sonora, de Sonora a Baja California, etc., para retornar después a sus lugares de origen a integrarse a la parcela familiar. En las zonas capitalistas agrícolas del centro-sur, en cambio, la migración es muy reducida, pues el capital se abastece de la fuerza de trabajo local.

En esta zona se produce un fenómeno de proletarianización 'suigeneris' que consiste en la formación de jornaleros eventuales que sobreviven de su salario como un obrero permanente, gracias a que se emplean alternadamente durante todo el año en los distintos cultivos de la zona. Cada capital en particular, provee un empleo eventual para los jornaleros, pero la suma de dichos trabajos les permite convertirse en asalariados permanentes. Se constituyen así en obreros del capital en su conjunto, proletarios permanentes del capital social.

De esta manera, el capital extensivo y atrasado del centro-sur se constituye en el factor de proletarianización en la agricultura; aunque individualmente cada capital de esta región es tan incapaz como el del norte para proletarianizar a los campesinos, en conjunto logran convertirlos en

en un asalariado permanente a partir de la suma de sus trabajos eventuales. En este grupo de trabajadores, el salario se constituye en el ingreso que permite su reproducción y la de su familia. Se encuentran ya desvinculados de la parcela familiar y su lucha adquiere un verdadero carácter proletario, pues está orientada hacia el incremento salarial y la sindicalización agrícola. Son jornaleros en tránsito hacia la proletarización. Se trata de obreros sociales del capital agrícola global que logran el status a partir de su estabilidad en la zona y de las características de los cultivos que se producen.

En resumen, el capital agrícola en general es incapaz de transformar en auténticos proletarios a los productores que despoja en su desarrollo. En particular, el capital de avanzada en la agricultura presenta dificultades estructurales para convertir al grueso de los desempleados y desposeídos del campo en obreros de la producción. En esta contradicción general del desarrollo capitalista actual, sin embargo, se inserta una forma de funcionamiento particular del capital extensivo que, por la vía de la estabilidad de su población trabajadora y la existencia de una gran variedad de cultivos, logra convertir en asalariados permanentes a algunos de los jornaleros de la zona. En este --

sentido, el capital atrasado y retrógrado de la agricultura, el capital artesanal, es el que se convierte en el --- agente de proletarización efectivo en la actualidad. A -- través de este hecho se manifiesta una forma de desarrollo del capital agrícola, diferente al que se implanta en los países desarrollados y por ello, distinto también del desarrollo clásico del capital.

## 2).- CARACTERISTICAS DE LA REGION DE ESTUDIO.

El municipio de Martínez de la Torre, se encuentra si tuado a 150 mts. sobre el nivel del mar y tiene una extensión territorial de 815 Km<sup>2</sup>. Limita al norte con los muni cipios de Papantla y Tecolutla; al sur con Misantla y Atza lan; al poniente con el Estado de Puebla y Tlapacoyan y al oriente con Nautla.

La región presenta una configuración orográfica que - carece de elevaciones importantes, tiene un plano inclinado con ligero declive de sur a norte; los suelos predomi-- nantes en el municipio son: vertisol y aluviales; el clima principal es tropical húmedo de tipo senegalés. La precipitación media anual es del orden de 1500 a 190 mm. de llu via en un período de 94 a 98 días, en forma irregular. La



temperatura media anual es de 30°, en verano, puede llegar hasta 40° a la sombra y en invierno a 1-°. Predominan los vientos alisios y de septiembre a octubre se considera época de ciclones; los nortes, comprenden un período que va de noviembre a febrero.<sup>1/</sup>

El principal río es el Bobos y es continuación del Río Nautla que corre de Suroeste a Noroeste; tiene como afluentes al río San Pedro, Quilate y María de la Torre. Una de sus principales caídas de agua se aprovecha para producir energía eléctrica, que es generada por la Planta Hidroeléctrica "El Encanto", la cual tiene una capacidad de 10,000 Kwh fluído en 1980.

La flora, es abundante en especies vegetales, destaca la calidad de los pastos (pangola, estrella, privilegio, frente de toro y gramilla), aptos para la ganadería extensiva.

El municipio posee una superficie total de 78,984 has. de labor. En 1980 el 49.9% de la superficie se destina a la ganadería y el 50.1% a la agricultura. Las principales actividades económicas de la región son: -- la ganadería bovina de doble propósito: producción agrí

cola de cítricos, plátano y caña de azúcar.

En la superficie agrícola, predominan el cultivo de frutales y plantaciones; sólo en el 4.2% del suelo agrícola se siembra maíz y frijol. Los cultivos perennes y semi-perennes están distribuidos de la siguiente forma: el 45.6% de la superficie produce naranja; 13.70% limón; el 7.8% plátano y la superficie cañera representa el 32.72% del total. <sup>2/</sup> Resaltan pues, los cítricos y la caña de azúcar, así como la superficie dedicada a la ganadería.

Esta gran variedad de condiciones permiten el desarrollo de un sector agrícola y pecuario sumamente diversificado; se practican en la región más de 10 cultivos diferentes y la explotación de ganado fino, particularmente de la especie bovina. Dentro de la economía regional, es notable la importancia que adquiere el sector agropecuario, debido a la producción que genera y a la cantidad de fuerza de trabajo que absorbe en sus actividades. Para 1980, la población total del municipio se estima en 93,796 habitantes, de los cuales 9,518 forman la PEA que se emplea en la agricultura y aproximadamente el 50% de la PEA lo constituyen los asalariados agrícolas. <sup>3/</sup>

PRINCIPALES CULTIVOS DE LA REGION DE MARTINEZ  
DE LA TORRE; VERACRUZ • 1984.

CULTIVO	SUPERFICIE HA	PRODUCCION TON	RENDIMIENTO TON/HA	PRECIO MEDTO RURAL
Caña de azúcar	7, 569	535, 903	70	3, 150
Naranja	8, 939	133, 656	15	28, 000
Limón	2, 698	32, 209	12	20, 000
Plátano	1, 627	117, 144	72	6, 000

PARTICIPACION PORCENTUAL DE LOS CULTIVOS CON RESPECTO  
AL TOTAL DE LA SUPERFICIE AGRICOLA COSECHADA: 1984.

CULTIVO	PARTICIPACION PORCENTUAL
Caña de azúcar	32.7
Naranja	45.6
Limón	13.7
Plátano	7.8

FUENTE: \* IV Distrito de Temporal del Estado de Veracruz, 1984.  
\* Estadísticas Azucareras, Azúcar S:A. de C.V. 1984.

El rasgo común a los principales cultivos que se desarrollan en la región, es la fuerte demanda de fuerza de trabajo que generan particularmente en la época de cosecha. Por la diversidad de los cultivos, se alternan los períodos de mayor producción de unos, con las labores culturales de otros. En consecuencia, el número de jornales por ha. que se necesitan es elevado: se calcula un promedio de 100 jornadas por ha. para los cultivos de la región. <sup>4/</sup>

La buena calidad de los suelos y la precipitación media anual son factores básicos que aseguran una producción temporalera óptima sin necesidad de grandes inversiones de riego. Este hecho, aunado a la creciente demanda de mano de obra, permiten que el capital social de la región tenga un desarrollo extensivo, sin necesidad de revolucionar el proceso de trabajo existente, sin embargo, las estadísticas en el último decenio, reflejan cambios en el uso del suelo que han traído como consecuencia el desplazamiento de los cultivos básicos, por los perennes y una sustitución de los cultivos agrícolas por praderas.

De acuerdo a esta información, Martínez de la Torre, es un importante centro agrícola, dominante en una extensa región.

### 3) .- ESTRUCTURA PRODUCTIVA.

El rasgo más sobresaliente en la estructura productiva de Veracruz lo constituye el cambio que se opera en los últimos 20 años. Como ocurre en la mayor parte de las entidades del centro-sur del país, a partir de los años sesentas se genera una marcada disminución de la superficie destinada a granos básicos, en particular al maíz. En la entidad veracruzana la superficie cultivada se redujo en más de medio millón de has. en la década de 1970 a 1980; notándose en el maíz un decrecimiento mayor. <sup>5/</sup>

A la par con el declive de la producción de básicos se genera en el Estado un proceso de sustitución en el cual dichos granos son desplazados por las praderas artificiales para la cría de ganado bovino, como ya se señaló mientras que los frutales y plantaciones se incrementan notablemente. La naranja, el limón y la caña de azúcar ocupan amplias superficies y constituyen los cultivos dinámicos en el Estado. Los cítricos aportaron para el período 1970-1980 más del 30% de la producción nacional. En particular el cultivo de la naranja ocupa la mayor parte de la producción y superficie del Estado. <sup>6/</sup> El limón, aunque no ocupa la misma superficie, presenta un crecimiento muy

dinámico principalmente a partir de 1975.

La región de Martínez de la Torre constituye una de los polos principales de producción de cítricos para la exportación en el Estado pues junto con Gutiérrez Zamora y Tuxpan, aportan el 90% de la producción de naranja de la entidad para 1980. Asimismo participa con el 35.8% de la producción de limón de la entidad y con el 21.5% de plátano. 7/

Lo anterior significa que, la estructura productiva de Martínez de la Torre, se encuentra fincada en cultivos rentables, básicamente para la exportación, en tierras de temporal y con bajo desarrollo tecnológico; es decir cultivos extensivos cuya característica esencial lo constituye la fuerte absorción de fuerza de trabajo. Por ello, Martínez de la Torre es un polo importante de atracción de mano de obra en el Estado de Veracruz. La naranja ocupa la mayor parte de la superficie en el municipio -9,470 has- de las cuales el 48.2% corresponde a la superficie ejidal y el 51.8% a productores privados. Aparentemente la distribución de la actividad citrícola es similar entre ejidatarios y productores privados; sin embargo, la producción de naranja está controlada por los segundos a través del mer-

cado. En efecto, quienes tienen la capacidad de comercializar directamente su producto y a la vez comprar a un precio bajo la producción de los campesinos pobres, son los grandes productores.

En el aspecto agroindustrial, los grandes productores también son dueños de una planta empacadora de cítricos y una procesadora de alimentos. Los pequeños y medianos productores venden su producto a estas compañías a un precio inferior al mercado nacional. En las plantas, se selecciona y clasifica la naranja y se elaboran concentrados y aceites esenciales de cítricos, para su exportación a Estados Unidos y Japón. El 60% de la producción restante, se envía a las principales ciudades del país. Gran parte de la producción que se destina al mercado interno, es acaparada por el capital comercial, para su comercialización y distribución en la Ciudad de México.

La producción de caña de azúcar ocupa el segundo lugar por la superficie ocupada. Para 1980. 8,588 has. se dedicaban a este cultivo. El limón ocupa el tercer lugar en importancia pues la superficie asciende para 1980 a 2,792 has. Al igual que en el caso de la naranja, los grandes productores controlan la comercialización a través

de la empacadora de limón, propiedad de la Asociación Rural de Interés Colectivo (ARIC). Finalmente, el cultivo del plátano ocupa una extensión de 1590 has. que representa el 7.8% del total de la superficie de labor de la región de Martínez de la Torre

La producción de plátano tiende a ser atractiva sólo para los productores privados que poseen una superficie considerable de tierras. A través de la Asociación Regional de Plataneros, los productores privados centralizan la producción de los ejidatarios, para su comercialización y distribución en el mercado nacional. Sólo los grandes productores tienen la capacidad de exportar directamente a Estados Unidos; la mayor parte de la producción es de consumo interno.

A pesar de que los cultivos mencionados muestran incrementos importantes durante los últimos 20 años, su comportamiento es errático y se perfila una tendencia al estancamiento en la producción y la superficie. En el caso de la naranja, mientras en el período 1950-1960 tuvo un crecimiento notable (pasó de 92 has. a 15,434) en el período 1960-1980 la superficie se contrae a 9,470 has. <sup>8/</sup> debido principalmente a las fluctuaciones de los precios inter



nacionales.

La caña de azúcar por su parte, había mostrado un crecimiento sostenido durante la década de los setentas en la que creció en un 82,12% mientras que en el lapso de 1980 a 1984 decreció en un 16.4%.

La superficie dedicada al plátano da muestras de una contracción más profunda pues de 1960 a 1980 se redujo en un 50%. El cultivo del limón es el único que no presenta signos de estancamiento.

Desde la perspectiva de este trabajo, la reducción de la superficie de caña, naranja y plátano significa una disminución de la capacidad de la burguesía agrícola para absorber fuerza de trabajo. Esta tendencia a la contracción de la superficie constituye un factor que explica la disminución del empleo en los últimos años y con ello, la agudización de las contradicciones sociales. Desde la perspectiva del capital, el desecho de fuerza de trabajo abre la posibilidad de reducir los salarios, seleccionar a la fuerza de trabajo más diestra y contar con un remanente labo--ral para satisfacer las necesidades de trabajo en las eta--pas altas de contratación.

Las condiciones adversas del mercado internacional repercuten en un estancamiento de la producción del capital extensivo dedicado a frutales y plantaciones y este hecho constituye un factor causal de la disminución del empleo y de la presión a la baja del salario real.

Como se verá después, estos elementos inciden particularmente en el fortalecimiento de los mecanismos de explotación sobre los jornaleros agrícolas de la zona.

#### 4).- FORMAS HISTORICAS DE PROLETARIZACION EN LA REGION DE MARTINEZ DE LA TORRE.

A finales de 1920, la economía de la región de Martínez de la Torre, Ver. se orienta básicamente hacia la exportación de los cultivos de vainilla, tabaco y plátano. El crecimiento económico de la actividad agrícola está ligado a la propiedad extensiva de la tierra y a la explotación semi-servil de una oferta abundante de mano de obra.

La estructura agraria está conformada por una oligarquía terrateniente, con fuerte influencia extranjera, que detenta una extensión considerable de tierras y que como clase usufructúa la renta de la tierra; su producción, se

exporta principalmente a Europa. En el otro extremo se encuentra un sector de campesinos pobres vinculados a los grandes propietarios a través de relaciones de aparcería y arrendamiento; cultivan en mayor medida maíz y frijol para autoconsumo, paralelamente al trabajo que desarrollan como peones en las grandes plantaciones.

En 1940, el desarrollo económico de Martínez de la Torre, estrechamente vinculado al mercado interno, sufre los efectos de la etapa postbélica. La contracción del mercado mundial y la deserción del capital extranjero, junto a una fuerte presión del movimiento campesino sobre su tierra, debilitó económicamente a la vieja oligarquía terrateniente, que se confunde ya durante el período con una burguesía agrícola que tiende a sustituir gradualmente la estructura tradicional de cultivos por los cítricos. Posteriormente, a nivel interno ocurre un fuerte proceso de recampesinización en la región, como resultado del reparto agrario, impulsado durante el gobierno de Cárdenas. Así, las grandes explotaciones, pasaron a constituirse en nuevos ejidos; se reintegraron a peones y campesinos pobres las tierras que desde tiempos inmemoriales les pertenecían. De esta forma la redistribución y apropiación de la tierra, creó nuevas relaciones sociales más afines a la --

expansión del capitalismo agrario. De 1930 a 1940 se dotaron 22 ejidos y se repartieron un total de 17,099 has. <sup>9/a</sup> los campesinos les correspondió la tarea de desmontar y -- limpiar los terrenos para hacerlos aptos para el cultivo, debido a que una gran parte de las tierras se mantenían in cultas e improductivas. La superficie agrícola ejidal se destinó a la producción de maíz, frijol, plátano y café, y en menor medida a los cítricos.

La introducción del cultivo de la caña en la segunda mitad de 1940, originó cambios importantes en la agricultura regional. En 1948 el Ingenio Independencia empieza a - operar en la zona adyacente a los ejidos de Martínez de la Torre. Por disposiciones del ejecutivo, (establecidos en el decreto cañero de 1943), los campesinos son obligados a sembrar caña. Esta situación provoca una reducción drástica de la superficie destinada a la producción de cultivos de subsistencia.

Inicialmente la fuerza de trabajo local es absorbida, tanto en la cosecha de caña de azúcar, como en la de plátano y café; en 1950 el número de jornaleros es de 1,710 personas. Posteriormente, la fuerza de trabajo familiar y -- los jornaleros locales son insuficientes para satisfacer -

las necesidades de brazos de la región; el aumento en la superficie cañera, atrajo a un número considerable de trabajadores agrícolas durante la temporada de zafra, de otras entidades del país.

En este sentido, la introducción de la caña de azúcar significó la atracción cíclica y central de la fuerza de trabajo inmigrante. Por esta razón, a partir de 1950, la región de Martínez de la Torre se convierte en un polo de atracción de mano de obra. El fuerte proceso de inmigración, atrae a campesinos pobres, que en su mayoría no poseen tierras y llegan a establecerse en la zona.

Es precisamente la existencia de abundante fuerza de trabajo, lo que permite la expansión y desarrollo de los cultivos de exportación, sin cambio tecnológico.

A raíz de los cambios suscitados, se conforma una nueva estructura agraria, en 1960, los nuevos sectores de clase son: una Burguesía Agrícola, ligada a un desarrollo agroindustrial en la producción de cítricos y plátano, que envía su producción al mercado interno y tiene la capacidad de exportar a Estados Unidos y Canadá; ocupa a una gran cantidad de fuerza de trabajo, fundamentalmente en la

## II

### POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA EN EL MUNICIPIO DE MARTINEZ DE LA TORRE; VERACRUZ 1930- 1980.

AÑO	POBLACION TOTAL	P.E.A.	PARTICIPACION PORCENTUAL CON RESPECTO AL TOTAL;
1930	10, 259	3 628	35.4
1940	12 597	3 893	30.9
1950	12 639	8 773	69.4
1960	37 111	12 038	32.4
1970	64 180	15 926	24.8
1980	93 796	30 857	32.9

AÑO	P.E.A. AGRICULTURA	No. DE JORNALEROS	PARTICIPACION PORCENTUAL
1930	3 628	-	
1940	3 893	1 820	46.7
1950	6 032	1 710	28.3
1960	6 774	4 231	62.4
1970	8 373	5 475	65.4
1980	9 518	4 076	42.8

Tasa Media Anual de Crecimiento del Número de Jornaleros

1940 - 1950	1.5 %
1950 - 1960	21.2 %
1960 - 1970	6.4 %
1970 -1980	7.3 %

FUENTE: \* Datos elaborados con base en el Censo General de Población 1980. Estado de Veracruz. SPP.

época de cosecha y la inversión que se realiza en capital constante es muy baja. Los campesinos pobres se dedican al cultivo de la caña, contratan fuerza de trabajo asalariada por intermedio del Ingenio y en la medida de sus posibilidades siembran maíz y frijol. El último grupo, lo forma la gran masa de jornaleros agrícolas que se contratan en el corte de cítricos, plátano y caña de azúcar, a cambio de un salario a destajo. Para 1960, sumaban ya, 4,231 asalariados agrícolas, de los cuales aproximadamente el 80% son originarios de otros lugares y carecen de tierras para sembrar. El crecimiento de la fuerza de trabajo asalariada en la región entre 1950 y 1960, registró una tasa media anual de 21.2%. 10/

En suma, al proceso de recampesinización le sucede un proceso de proletarización que se inicia en 1950 y que tiene como base principal la atracción de fuerza de trabajo inmigrante hacia la región de Martínez de la Torre, Ver. Por lo anterior, podemos afirmar que el capital agrícola no utiliza las formas tradicionales de separación del productor de su principal medio de producción: la tierra, sino que atrae fuerza de trabajo de otras regiones. El despojo violento de las tierras, el arrendamiento de las parcelas, la pauperización de los campesinos pobres, son fenó

menos ausentes del desarrollo económico en la región; por lo cual se puede concluir que no se desarrolla un proceso real de descampesinización.

El proletario agrícola, está integrado fundamentalmente por campesinos pobres foráneos que se encuentran sin tierra y en menor medida, por los hijos de ejidatarios que no tuvieron acceso a la misma. El carácter eventual de su trabajo limita su total proletarización. Sin embargo, por la confluencia de los diferentes cultivos, los requerimientos de fuerza de trabajo son mayores y se prolongan también durante todo el año. El proceso de proletarización durante el período comprendido entre 1950 y 1970, logra absorber a la mayor parte de los jornaleros y reproducir a la fuerza de trabajo por un salario. Este hecho se explica, por el desarrollo del capital, basado en el uso extensivo de la fuerza de trabajo; el capital opera sobre medios de producción no capitalista, que implican en escaso desarrollo de las fuerzas productivas y una captación masiva de fuerza de trabajo. La acumulación de capital, originada en la región, deriva fundamentalmente de la explotación de la fuerza de trabajo sobre una base técnica poco desarrollada. Visto en tales términos, el capital social logra proletarizar al jornalero agrícola a emplearse con



diferentes capitales individuales.

#### 5).- CARACTERIZACION DE LOS GRUPOS DE JORNALEROS.

La Región de Martínez de la Torre presenta, por lo -- que se ha expuesto anteriormente, un proceso de proletarización muy avanzado, pues existe un contingente amplio de trabajadores que viven exclusivamente de sus ingresos como asalariados y por tanto constituyen, en sentido estricto, obreros agrícolas. Para 1980 ascendían a 4,076 los -- trabajadores agrícolas en la región.

Son las características que asume el capital agrícola las causas de la conformación de un proletariado propiamente dicho en la región. El tipo de cultivo -plantaciones o frutales- que absorbe mucha fuerza de trabajo, así como la circunstancia de distintos tiempos de producción alternados por los diversos cultivos provee de empleo a la población trabajadora durante la mayor parte del año.

Aún cuando estas características las comparten los -- principales cultivos -naranja, limón, plátano y caña- se -- han ido diferenciando dos grupos de jornaleros que guardan el rasgo común de ser proletarios -sobreviven del salario-

pero con niveles de calificación y formas de explotación y de vida diferentes. Nos referimos a los grupos de jornaleros que se emplean en los cítricos y el plátano y al grupo de los cortadores de caña. Constituyen de hecho 2 áreas de trabajo diferenciadas, pues no son franqueables toda vez que existen obstáculos para que los cortadores de caña accedan al trabajo en los cítricos. Se mantienen por tanto como dos grupos distintos en los que el de los cortadores de caña, constituye el grupo de menor calificación, y salarios más bajos, mientras que el grupo de los cortadores de cítricos es el núcleo de trabajadores semi-calificados y con salarios por encima de los que se establecen en la caña.

La razón por la cual el trabajo de los cítricos no es accesible para cualquier jornalero estriba en dos elementos: Es medianamente calificado y se han formado familias de cortadores que son preferidos por los patrones para la contratación. Aún más, dichos jornaleros ejercen presión para que se contrate a los miembros de su familia en detrimento de otros jornaleros. Con la reducción de la superficie en los cítricos y la caída del empleo, se ha vuelto más aguda esta competencia por el trabajo en los frutales. Por esta razón, cada vez más se escinden las áreas de tra-

bajo y con ello se profundiza la especialización del trabajo.

### 5.1).- LOS CORTADORES DE FRUTAS.

La etapa de mayor absorción de mano de obra para los cítricos -la cosecha- es de enero a junio en la región de Martínez de la Torre. Sin embargo, el resto del año se continúa también cortando las frutas. El plátano se cosecha principalmente de julio a noviembre. Por ello, existe empleo durante todo el año para los cortadores de fruta. En los tiempos en los que no hay corte, se emplean en las labores de cuidados de las plantas, fumigación, etc. Por esta razón se alternan en el corte de la naranja, toronjas, tanjerina, limón y plátano y tienen trabajo todo el año.

Se trata de trabajadores medianamente especializados pues el corte de las frutas requiere cierta destreza para que sea redituable, toda vez que el pago es a destajo. Además, es necesario cargar bultos muy pesados por lo que se requiere gente joven y fuerte, con agilidad, ya que resulta complicado trepar a los árboles y frecuentemente hay accidentes de gravedad. Por ello, no cualquier jornalero

puede desempeñarse como cortador de cítricos.

Los cortadores de naranja trabajaban en promedio 5 días a la semana en 1985 y obtenían en promedio \$9,000.00 pesos semanales. En el limón, trabajan también 3 días semanales con una jornada diaria de 6 horas y un salario de \$6,000.00 pesos semanales.

Todos los cortadores de cítricos trabajan a destajo. En cambio, los cortadores de plátano se contratan por día y trabajan en promedio tres días de la semana. Su ingreso semanal en 1985 fue de \$3,600.00 pesos.

Mientras el salario mínimo semanal durante el año de la encuesta (1985) fue de \$6,010.00 pesos, los cortadores de cítricos obtienen de \$4,600.00 a \$9,000.00 pesos semanales, dependiendo del grado de destreza y de la oportunidad de conseguir el empleo. Se trata de un trabajo semi-calificado y muy pesado, cuyas características definen un sector 'privilegiado' de proletarios agrícolas. Como se señaló anteriormente, su trabajo es eventual pero la suma de dichos empleos parciales les permite sobrevivir del salario y por tanto, asumen el status de proletarios agrícolas.

El nivel de su salario, sin embargo, se encuentra determinado por el de los cortadores de caña, que a nivel de la zona opera como trabajo simple y medida de referencia para el establecimiento del salario agrícola en los frutales.

#### 5.2).- LOS CORTADORES DE CAÑA.

El 32.7% de la superficie se dedica al cultivo de caña de azúcar en la región y ocupa al mayor número de jornaleros de enero a julio. <sup>11/</sup> Los cortadores de caña constituyen el sector menos calificado y el que percibe los más bajos salarios de la zona. Trabajan 6 días a la semana -- con jornadas diarias de 12 horas y reciben un ingreso semanal de \$4,125.00 para 1985. (Cuadro II.1)

La zafra constituye el trabajo 'de última instancia' en el sentido de que es aceptado solo por aquellos que no encuentran trabajo en otros cultivos. Pero a la vez, es el que absorbe al mayor número de jornaleros.

A pesar de ser un trabajo muy pesado, se convierte en un área de desecho de la fuerza de trabajo más capaz por las características del trabajo de corte de los cítricos.

CONDICIONES DE TRABAJO DE LOS JORNALEROS AGRICOLAS  
EN LA REGION DE MARTINEZ DE LA TORRE; VER. 1985.

CONCEPTO	CAÑA	C O R T E		
		NARANJA	LIMON	PLATANO
Duración de la jornada de trabajo. (horas) .	12.5	6	6	6
Tarifa de pago por tonelada (pesos)	300	2, 000	2, 000	1, 200
Número de toneladas cortadas por día	2.5	1.5	1	1.5
Salario por día (pesos)	750	3, 000	2, 000	1, 200
Número de días trabajados por semana	5.5	3	3	3
Salario semanal (pesos)	4, 125	9, 000	6, 000	3, 600
Descuento Salarial	10 %			
Ingreso Neto semanal (pesos)	3, 713	9, 000	6, 000	3, 600.
Salario Mínimo Rural 1985.	\$ 860.00			

Nota. - promedios calculados para el mes de febrero de 1985.

FUENTE: \*Investigación directa.

Pero a la vez que se constituye en un área de expulsión de la fuerza de trabajo menos capacitada, tiende a convertirse en el referente salarial de la zona.

El salario de los cortadores, es el verdadero mínimo rural, por encima del cual se establecen los distintos salarios dependiendo de los grados de dificultad y conocimiento. En ese sentido planteamos a nivel hipotético que, los cambios operados en el salario de los cortadores de caña inciden en modificaciones de los salarios generados en los otros cultivos. Este es justamente el papel estratégico que juegan los salarios de los cortadores en la expansión del capital en la zona centro-sur. Por ello, el Estado tiene especial interés en controlar este salario pues a través de él, permite al capital doblegar los salarios en el resto de los cultivos.

Este hecho explica porque los cortadores de caña son los jornaleros que enfrentan las peores condiciones de explotación y su nivel de vida tiende a deteriorarse en los últimos años.

En el siguiente y último apartado analizaremos en detalle las formas de explotación y las condiciones de vida

de los cortadores de caña, objeto central de esta investigación.

Hemos querido ubicar, sin embargo, a los cortadores - en el contexto de las formas de proletarización de la región y confrontarlas con los cortadores de cítricos y plátano con el propósito de ubicarlos como un grupo específico y particular dentro del proletariado de la región: el más combativo; el más numeroso; el más explotado.



APENDICE DE NOTAS.

- 1.- García, Manuel, Monografía del Municipio de Martínez de la Torre, Veracruz, Gobierno del Estado, 1982.
- 2.- Cuadro I. IV Distrito de Temporal del Estado de Veracruz, SARH, 1984.
- 3.- Censo General de Población 1980, Estado de Veracruz, S.P.P.
- 4.- Estimaciones con base en: Econotecnia Agrícola No. -- 11, Volúmen V, noviembre de 1981, SARH DGEA. Y El desarrollo agroindustrial y los sistemas alimentarios básicos, Documentos Técnicos para el Desarrollo Agroindustrial, SARH.
- 5.- Entre 1970 y 1978 el número de has. cultivadas descendió en más de medio millón. El cultivo que más -- resintió la contracción de la superficie fue el maíz; la superficie se contrajo en un 18.5%. En cambio se incrementó la dedicada a cítricos y frutales. Según estimaciones de Desarrollo de la Fruticultura en el Estado de Veracruz, FIRA, 1980.  
Anuario Estadístico de los Estados Unidos Mexicanos, S.P.P., 1981.
- 6.- ~~██████~~ ~~██~~. Anuario Estadístico de los Estados Unidos Mexicanos, S.P.P., 1981.

- 7.- Producción Agrícola del Estado de Veracruz, DGEA, Gobierno del Estado de Veracruz, 1980.
- 8.- Datos obtenidos con base en el Censo Agrícola Ganadero y Ejidal 1970, Estado de Veracruz, y IV Distrito de Temporal del Estado de Veracruz, SARH, 1984.
- 9.- Datos estimados con base en la información proporcionada por la Secretaría de Reforma Agraria, Agencia -- Martínez de la Torre, 1985.
- 10.- Datos estimados con base en el Censo General de Población 1980, Estado de Veracruz, S.P.P.
- 11.- IV Distrito de Temporal del Estado de Veracruz, SARH 1984.

**TERCERA PARTE**

## CAPITULO I

### DESARROLLO DE LA INDUSTRIA AZUCARERA EN EL PERIODO 1940-1980

#### 1).- INTRODUCCION

La Industria Azucarera padece una profunda crisis que no tiene un carácter coyuntural. Eslabonada a la crisis de la actividad económica en general, por su magnitud se expresa con un contenido estructural; sus primeros efectos se presentan a finales de la década de los setentas. Su pleno desborramiento sólo pudo ser contenido temporalmente, gracias a la incorporación de recursos económicos y a una política de subsidios unida a un acelerado proceso de estabilización de los Ingenios; sin embargo, la súbita caída de la producción por cuyas exportaciones México captaba más del 8% de las divisas derivadas del comercio en 1960, sacó a la superficie la evidencia de un problema estructural de la Industria Azucarera de raíces mucho más profundas.

Los problemas que enfrenta el desarrollo industrial azucarero, se remiten a deficiencias en el equipo técnico industrial, que arrastra índices de productividad decre-

cientes por más de una década; una notable insuficiencia - en la producción que es incapaz de hacer frente al acelera do crecimiento de la demanda interna, aunado a los bajísi mos índices de productividad en el campo y a la crítica si tuación financiera de la Industria Azucarera, dan como re sultado que el país pase de ser exportador a importador de azúcar, en condiciones sumamente adversas.

Hasta aquí la apariencia del fenómeno, sin embargo, - una Industria cuyo dinamismo depende del comportamiento -- errático de los precios internacionales y de precios inter nos controlados y a su vez, del agotamiento de miles de -- productores agrícolas, son factores claves que tienden a - limitar la obtención de ganancia en el sector industrial - azucarero. Las bajas utilidades constituyen, en última -- instancia, el factor que define el abandono de la activi-- dad industrial azucarera por parte del capital privado.

En tales condiciones en Estado se hace cargo de una - Industria en decadencia; ingenios obsoletos en donde ya no se invierte y un sector de productores a los que tienen -- que manejar y controlar desde una perspectiva de legítimi dad para garantizar la acumulación del capital en su con-- junto.

El Estado se avoca a subsumir formalmente a los productores sin variar su situación ante el Ingenio. Esta subsunción formal se sustenta jurídicamente a partir de la aprobación del decreto cañero de 1943 y la franca participación estatal, se fortalece ante la inminente crisis de la Industria Azucarera a principios de los setentas.

En el último nivel de la escala de explotación encontramos a los jornaleros agrícolas cañeros: si el Estado enfrenta con los productores la contradicción del precio del producto, con los jornaleros ha evitado el enfrentamiento, trasladando el problema a los productores, transformándolos en 'patrones' de aquellos. Así tenemos a miles de patrones que no cumplen necesariamente con los requisitos de serlo.

El jornalero enfrenta a su 'patrón' como tal, en su exigencia de aumento de salario; sin embargo, coincide con él en sus peticiones de mayor precio al producto, porque significa mayor precio a su fuerza de trabajo. Empero, el auténtico patrón tiene la habilidad de incluir dentro de los costos de producción, el precio de la fuerza de trabajo y de reiterar al productor el hecho de que entre más bajo, mayor será su ingreso.

A pesar de los mecanismos de control político implementados por el Estado-Patrón, durante la etapa actual, la posibilidad de alianza se ha transformado en una realidad. Las demandas de los productores han incluido reivindicaciones de los jornaleros y la identidad del enemigo común se ha dado en el proceso de lucha.

Los efectos de la crisis desde el punto de vista social tienen un sentido profundo y de carácter prolongado; el descenso sustancial de las condiciones de vida, de las amplias masas de campesinos y cortadores de caña, ha suscitado un descontento social que tiende a extenderse a nivel nacional.

Lo anterior, define con claridad la importancia del estudio de la Industria Azucarera, así como los límites estructurales de las acciones emprendidas por el Estado. Al mismo tiempo, la recuperación del sector azucarero se ha convertido en una necesidad urgente para el Estado.

Simultáneamente, las demandas de aumento del precio del producto, incremento del salario y defensa del nivel de vida, constituyen banderas que enarbolan los campesinos trabajadores que dependen de la actividad azucarera indus-

trial. Estas demandas exigen mayores recursos económicos y disposiciones generales que afectan el restablecimiento de la Tasa de Ganancia del Capital. Ello evidencia un -- aumento en la explotación de trabajo y reducción del ingreso real de los trabajadores agrícolas y campesinos. Analizar las implicaciones que tiene el desenvolvimiento de la actividad azucarera, constituye el objetivo del presente capítulo.

## 2) .- PERIODO 1940-1965.

Durante varias décadas la Industria Azucarera se convirtió en uno de los pilares básicos de la economía. El ritmo ascendente de su crecimiento empieza a resquebrajarse al inicio de los años cuarenta, con una reducción en el nivel de la producción que impide continuar exportando azúcar; razón por la cual, es imperiosa la necesidad de importar el endulzante. Situación por demás desventajosa, dada la magnitud del volumen de importaciones y su elevado precio en el mercado mundial.

A principio de los 40's, asistimos a la primera crisis de serias consecuencias, que tiende a refuncionalizar las condiciones de acumulación en el sector azucarero y a



inducir la intervención del Estado. Mediante disposiciones de orden legal (decreto cañero 1943) <sup>1/</sup> el Estado promueve el dominio del proceso productivo por parte del Ingenio. Al imponer el cultivo de la caña, el capital se convierte en el director del proceso de trabajo, sin necesidad de modificarlo.

Las normas legales que en lo sucesivo regularán las relaciones entre industriales y productores de azúcar es el mecanismo que utilizará el Estado para asegurar la reproducción de la acumulación de capital en la Industria Azucarera.

Las disposiciones en materia legal, señalan que todas las áreas circundantes a los Ingenios se convertirán en zonas de abastecimiento de caña de azúcar y queda prohibido sembrar otro cultivo que no sea necesario, para alcanzar un mayor grado de fertilidad, que redunde en beneficio de la caña de azúcar. El Estado será el encargado de delimitar el área de siembra de caña en función de la capacidad de molienda del Ingenio. Por lo que se refiere a la fijación del precio de la caña, se establece un nuevo criterio para el pago al productor; este sistema de pago, tiene como base el rendimiento promedio por tonelada, así como pago propor

cional de los productores derivados de la caña de azúcar.

Con la firma de ambos acuerdos, se avala la participación directa del Ingenio en todas las tareas relacionadas con el proceso productivo y se obliga al productor a entregar su caña al Ingenio en el momento en que éste lo decida. Estas limitaciones, traen consigo una serie de restricciones para el productor; las ventajas que como productor tenía el cañero, tienden a desaparecer.

La situación adversa en que se deja al productor lo coloca en una posición en la cual, aún siendo dueño de sus medios de producción no puede hacer libre uso de la tierra. La decisión sobre el uso del recurso que mejor plazca al productor queda sustituida por la decisión del Ingenio. A los campesinos pobres, se les suprime la posibilidad de producir sus medios de sustento.

El carácter monopsónico que el Estado confiere a los Ingenios, para proveerse de la cantidad necesaria de materia prima, significa la certeza de asegurar las condiciones para la acumulación del capital en el sector industrial azucarero. El funcionamiento del capital supone la extracción de un trabajo impago al productor, mismo que tenderá

a apropiárselo mediante la compra de la materia prima por debajo de su valor. La fijación unilateral del precio, -- sin que medien las reglas de la oferta y la demanda, se establece en un nivel tal, que sólo permite la reproducción del productor. Con el objeto de reglamentar esta situación en 1958 se autoriza a UNPASA (Unión Nacional de Productores de Azúcar, S. A.) como el único organismo encargado de regular la comercialización del azúcar.

La industria Azucarera se vió estimulada con la compra de equipo técnico y una política de subsidios. Estas medidas, favorecieron la recuperación del nivel de producción y reestablecieron la capacidad de generar excedentes exportables. Sin embargo, el crecimiento de la actividad cañero-azucarera, más que basarse en el uso racional de -- los recursos otorgados, fue producto del aumento en la superficie cultivada: entre 1959 y 1969 se incrementó en un 50%, 266,152 has. se sumaron a las ya existentes. <sup>2/</sup> Este hecho respondió fundamentalmente, a la necesidad de aumentar el nivel de abastecimiento de los Ingenjos y por otra parte, a sostener el nivel de producción. El desarrollo de la Industria Azucarera se fincó en la extensión de la superficie más que en un aumento de la inversión de capital; los recursos provenientes del crédito oficial se des-

viaron hacia sectores ajenos a la actividad azucarera. Un tercer aspecto se refiere al desperdicio de caña de azúcar: la superficie sembrada frecuentemente rebasaba la capacidad de molienda del batey, por lo cual una gran cantidad de caña quedaba sin industrializar.

Por otra parte, ante la atomización de las parcelas campesinas, esencialmente ejidales, el capital opuso un rígido control del proceso de trabajo respetando formalmente la propiedad de la tierra. No bastaba con extender su radio de acción en las comunidades aledañas, sino también su bornidar el proceso productivo y con ello al productor. El Ingenio establece su propia estructura social, ejerciendo un dominio sobre el territorio adyacente y sus moradores.

La época de bonanza comprende de 1945 a 1969, la producción de azúcar mantuvo un ritmo ascendente: pasó de - - 373,070 ton a 2,393,964 con una tasa media anual de 6.1%<sup>3/</sup>. Durante este período se logra cubrir la demanda interna y mantener el nivel de exportaciones. Estados Unidos, principal consumidor del azúcar nacional, estableció una tarifa de precios superior a la fijada en el mercado internacional, cuyo resultado fue un alza considerable en el valor de las exportaciones.

La política estatal sustentada en el rápido crecimiento de la actividad azucarera, determina un bajo precio del producto; de 1958 a 1970 el precio del azúcar permanece -- inalterable, no obstante el alza continua de los costos de producción. Esta medida contribuye a mantener estancados los ingresos del productor cañero y del jornalero. Par--- cilamente ayuda a sostener bajo el nivel de los salarios - en favor de la acumulación del capital en su conjunto. A la vez que beneficia a las industrias alcoholeras, refres- queras y dulceras al abaratar su insumo principal. <sup>4/</sup>

### 3).- CRISIS DE LA INDUSTRIA AZUCARERA 1970-1980.

A continuación hacemos una breve síntesis de los prin- cipales elementos que influyeron en el desenvolvimiento de la industria azucarera. Durante el período de análisis, - el desarrollo capitalista del sector azucarero, es favore- cido por la confluencia de diversos factores: en el --- ámbito interno, la importancia del decreto de 1943, deter- mina el abastecimiento seguro de materia prima al Inge-- nio; asimismo, está en condiciones de apropiarse del traba- jo impago, en la medida en que puede remunerar el producto por debajo de su valor. De esta forma, el productor es re

ducido a un estatus de asalariado, cuyo ingreso sólo permite la reproducción de su fuerza de trabajo a un nivel de subsistencia. <sup>5/</sup> Finalmente ante la oferta ilimitada de mano de obra, el capital puede mantener bajos los salarios e implementar mecanismos de explotación que aseguren la extracción de plusvalía absoluta. En este sentido, el proceso de dependencia y explotación a que están sujetos los productores cañeros y jornaleros, sienta las bases para un desarrollo sostenido de la Industria Azucarera.

A nivel internacional, se mantiene una tendencia al alza con el precio del azúcar, que propicia un notable crecimiento de la actividad industrial azucarera. Sumando a esta tendencia, un factor coyuntural vino a impulsar, el volumen de exportación; la cancelación de la cuota de exportación a Cuba en 1958. Esto favorece la incorporación de México en el mercado Norteamericano, en donde el nivel de precios es superior, al fijado en el mercado internacional. Lo anterior unido a la estabilidad de los precios internos y a una política de subsidios estatales a los ingenios, permite sostener los niveles de ganancia del sector.

El desarrollo industrial azucarero, terminó por agotar la capacidad de producción de los ejidatarios y peque-

ños productores y trajo como consecuencia un creciente deterioro de su nivel de vida y del de los jornaleros. En estas circunstancias, se produce un gran descontento social que empieza a cobrar fuerza a nivel nacional y se traduce en un fuerte movimiento campesino a principios de la década de los 70's.

### 3.1).- CRISIS DE PRODUCCION.

En este contexto, los signos de la crisis empiezan a tomar una proporción cada vez mayor. El aspecto más sobresaliente, fue la contracción de la superficie cañera, como reflejo del alto costo de producción y el bajo precio del azúcar. La superficie cañera cultivada pasa de 437,169 ha. en 1966 a 426,852 ha. en 1972. <sup>6/</sup> El nivel de la producción inicia su camino al descenso, la estructura sobre la que se levantó el desarrollo de la Industria Azucarera, comienza a derrumbarse.

Para la mayoría de los productores de caña de azúcar el crédito se transformó en un endeudamiento crónico, los ingresos que obtenían fueron insuficientes para continuar sosteniendo el mismo nivel de producción. Las parcelas destinadas a cultivos básicos, aumentaron su extensión, en de-

trimento de la producción de caña de azúcar; por otra parte, un importante número de campesinos pobres tiene que vender su fuerza de trabajo, para complementar su ingreso.

En el ámbito industrial, la situación de crisis no dista mucho de la que prevalece en el campo. El estado de obsolescencia que guardan los ingenios, ocasiona que los rendimientos de fábrica bajen de 9.1% a 8.7% en el período comprendido entre 1960 y 1970. Un estudio realizado por Nacional Financiera señala que para "1969 sólo 16 ingenios contaban con equipo moderno 29 tenían equipo semi-obsoleto, con baja calidad técnica en sus instalaciones; y 19 eran completamente obsoletos" <sup>7/</sup>. Estos últimos, además del deterioro de sus instalaciones, tenían una baja capacidad de molienda. De lo anterior se desprende que el 75% de los ingenios funcionaban en condiciones de aguda obsolescencia a fines de los 60's.

Por otra parte, el precio del azúcar en el mercado mundial, muestra una tendencia a la baja; internamente el precio permanece estancado por espacio de doce años. Posteriormente, en 1970, los incrementos no logran cubrir los costos de producción. El consumo interno crece rápidamente a tal grado que la producción no puede seguir manteniend



do su capacidad de exportación y se inician las compras al exterior en 1974. 8/

### 3.2).- LA CRISIS SOCIAL.

A partir de 1970, en el espacio político, se agudizan los conflictos entre industriales y cañeros. Se emprenden acciones como la toma de ingenios, retención del producto, bloqueo de carreteras y toma de oficinas gubernamentales, que escapan al control de las centrales campesinas oficiales. La demanda principal, es el aumento al precio de la caña de azúcar, también exigen mejores condiciones de producción y la abrogación del decreto cañero. Los movimientos cañeros en la mayor parte del país no logran convertirse en una alternativa independiente del Estado, pero tienen un nivel de conciencia y participación que logran ---- arrancarle una serie de concesiones económicas que mejoran coyunturalmente su nivel de vida. Junto con los productores de caña, participan los cortadores; aunque en algunas ocasiones se incluyen sus demandas dentro del pliego petitorio de los productores, éstas pasan a un segundo plano. La presión que logran ejercer los campesinos cañeros se extiende a todo el país y el Estado tiene que atender gran parte de las peticiones.

4).- PROCESO DE ESTATIZACION DE LA INDUSTRIA AZUCARERA  
1970-1980.

Frente al creciente proceso de descapitalización de la Industria Azucarera y ante la imposibilidad de continuar funcionando con fuertes pasivos, el Estado interviene con el objeto de reestablecer las condiciones necesarias para asegurar la acumulación de capital en su conjunto, específicamente la producción de bienes salarios, divisas e insumos industriales. "La producción de azúcar en ingenios estatales pasó del 28.4% al 77.9% de 1969 a 1981", <sup>9/</sup> de tal manera que la importancia del Estado en la producción es determinante en la actualidad. Durante esta fase, se observa el fortalecimiento del proceso de estatización, con el correlativo abandono del capital privado del sector industrial-azucarero.

El discurso oficial plantea la necesidad de incrementar el nivel de producción y la eficiencia de los ingenios y por otra parte, mejorar la situación económica de los productores y cortadores de caña, como una medida de legitimidad para evitar el aumento del descontento social, que amenaza con desbordarse.

Los instrumentos básicos del proyecto estatal fueron los siguientes: creación en 1971 de la Comisión Nacional de la Industria Azucarera (CNIA), administración directa de los nuevos ingenios, control sobre la producción, financiamiento y comercialización del producto. Finalmente se autoriza un aumento al precio de la caña, que favorece temporalmente al productor.

Se trata de una política de corto plazo, esencialmente de carácter administrativo, que no apunta a resolver el problema de fondo: la inoperancia de los ingenios y el deterioro del nivel de vida de productores y jornaleros. A pesar de la puesta en marcha del proyecto, tales medidas no surten el efecto deseado; por el contrario, en el transcurso del siguiente quinquenio, la crisis del sector azucarero se agudiza.

El proceso de estatización de la Industria Azucarera no sólo comprendió acciones de tipo económico, que permitieron absorber los pasivos del sector privado (la deuda azucarera ascendía en 1970 a 20 mil millones de pesos) <sup>10/</sup>; supuso también la rehabilitación y creación de nueve ingenios en el período comprendido entre 1971 y 1980. El sector privado por su parte, continuó participando con un nú-

mero importante de acciones y algunos empresarios son reubicados como personal de confianza en los ingenios. Paralelamente a la tendencia estatizante, se promueve la capacitación de personal técnico, nueve ingenios más pasan a ser propiedad del Estado y se proyecta instalar seis nuevas refin<sup>erías</sup>.

En resumen, para 1975 la producción y el nivel de productividad, no reportan un crecimiento significativo: la producción es incapaz de hacer frente al incremento de la demanda interna, debido a los elevados costos de producción y a la ineficiencia de la planta industrial. Las metas de producción esperadas, para reducir el volumen de importaciones son limitadas; los gastos por la compra de azúcar del exterior, profundizan aún más el déficit comercial y causan desajustes en la Balanza de Pagos.

En el aspecto social, la reestructuración también comprende formas de control y organización tendientes a reestablecer su influencia social en el campo. Para ello, se crearon organismos estatales como C.N.I.A., F.I.N.A.S.A. y F.I.O.S.C.E.R. que en materia de precios, crédito y ayuda a campesinos pobres, pretenden dar cierto grado de legitimidad al Estado y mediatizar al movimiento campesino.

Simultáneamente a la refuncionalización de las organizaciones e instancias de control, se aísla y persigue a la disidencia cañera y al movimiento sindical de los jornaleros agrícolas.

#### 5).- RELACION PRODUCTORES-ESTADO.

La caracterización de la relación Estado-productores, es una primera apreciación teórico-global, en tanto no es nuestro objeto de estudio; sin embargo, es importante analizar su situación en la medida en que constituyen el 82% del total de los productores. 11/

La participación estatal sustituye al capital privado se aprovecha de una relación de explotación ya existentes: el productor depende de los créditos, insumos, maquinaria, etc. que controla el Ingenio; la alternativa de sembrar -- otros cultivos en 1975 (derogación del decreto cañero de 1943) sólo queda abierta a un sector de amplios recursos. El pequeño productor ante el Estado, tiene que recurrir al Ingenio para poder trabajar. El Ingenio determina desde el tipo de simiente, hasta la fecha del corte; el productor recibe un salario dividido en créditos, liquidaciones, y preliquidaciones para un sustento mínimo; del resto, pue

de obtener una diferencia que seguramente no logra cubrir el salario mínimo rural. De ahí que la relación que se establece entre el Estado y los productores, sea una relación de explotación. La situación adversa en que se encuentra el cañero, lo coloca en una posición en la cual, aún siendo dueño de sus medios de producción, formalmente no puede hacer libre uso de la tierra.

Esto lo remite a una condición de productor asalariado, en virtud de que sólo mantiene la posesión formal y no real de su unidad productiva. La tierra, principal medio de producción, pasa al control del capital, sin necesidad de trastocar la propiedad jurídica. El productor se transforma en un asalariado en su propia parcela, sujeto a la valorización del capital agroindustrial.

El proceso de trabajo se desarrolla mediante el control de formas de producción atrasadas pero subornadas formalmente al capital. La forma específica que adopta la subornación formal, se fundamenta en el control del crédito.

#### 5.1).- LEGISLACION CAÑERA.

El Estado adopta una serie de medidas de emergencia -

con el objeto de frenar la anarquía imperante en el campo cañero. Con la publicación del decreto de 1975, se cierran una serie de negociaciones que duraron más de veinte años y cuya exigencia central era la supresión del Decreto del 43, en sus cláusulas relativas a la obligatoriedad de sembrar caña. Se abre un nuevo período de conversaciones en el que se elimina formalmente algunos de los privilegios - que detenta el ingenio y se incrementa en un 50% el precio oficial de la caña de azúcar.

Las nuevas disposiciones legales establece una serie de puntos en relación al productor cañero, entre las que - destacan:

- la reagrupación de las parcelas cañeras por zonas - de influencia
- la forma de pago se establece en función del conte- nido de sacarosa, por cada frente de corte
- creación de Financiera Nacional Azucarera, S. A. -- (FINASA) como órgano encargado del financiamiento - de la producción
- creación de las Comisiones de Planeación y Opera--- ción de Zafra (COPZ) en sustitución de las Comisio- nes Tripartitas
- fomento del trabajo colectivo, con el objeto de me-

canizar el campo e introducir nuevas variedades de similares.

A pesar de los cambios que marca el nuevo decreto cañero, la legislación sigue favoreciendo a los Ingenios; estos influyen en la selección de productores para la asignación del crédito; las COPZ continúan ejerciendo un control sobre el proceso de trabajo. Por otra parte, aún cuando existe libertad para sembrar otros cultivos, el predominio de la actividad cañera y la falta de crédito para otros cultivos, origina que las unidades agrícolas estén sujetas a las necesidades del Ingenio.

En lo que respecta al pago de la caña, el cálculo del contenido de sacarosa se realiza en el batey y no en el campo (de tal manera que el porcentaje disminuye), asimismo, los empleados del ingenio, alteran el porcentaje de sacarosa. Otros factores que afecta el ingreso del productor son la mala administración y la corrupción; cada año se registra un considerable porcentaje de cañas quedadas, mermas y robos en el pasaje. 12/

El panorama que se advierte en los albores de los años 80's es análogo a la fase depresiva de la producción



azucarera en la primera mitad de la década de los seten--tas. En los cinco años posteriores al inicio de las impor--taciones del azúcar, el sector resintió una crisis aguda, cuyo punto de ruptura se evidenció al término de la zafra 79-80 con una producción de azúcar ligeramente inferior a la registrada diez años atrás. En 1970, la superficie co--sechada fue de 546,713 ha y para 1980 disminuye a 545,500 ha. En este año se tuvieron que importar 674,244 tonela--das de azúcar. <sup>13/</sup> Los problemas seculares que afectan a los productores continúan siendo la insuficiencia de cré--ditos, tasa de interés elevadas, pago menor a los rendi--mientos obtenidos y aumento en el volúmen de cañas queda--das. El ingreso real de los productores disminuye conside--rablemente, por lo cual solicitan en 1980 retornar al anti--guo sistema: pago fijo por tonelada y pago proporcional de subproductos.

El Estado tiene que garantizar la reproducción del -- sistema en su conjunto: ofrecer materias primas y bienes--salario baratos. Esto se manifiesta en una contradicción del Estado con los productores, puesto que tiene que mante--ner bajos los precios de la caña a costa del deterioro del nivel de vida de los productores; de esta forma, pierde el mecanismo fundamental de su legitimidad.

6).- RELACION ESTADO-JORNALEROS.

Los jornaleros conforman el sector más explotado de la escala social productiva. Si con los productores el Estado ofrece una política sustentada en un control corporativo, con los jornaleros se encamina a desarrollar la mecanización del campo cañero. La introducción de maquinaria significa el desplazamiento continuo de mano de obra y la disminución tendencial de los costos de producción.

Mientras el número de productores crece en un 37% durante el período de 1970 a 1980; la superficie sólo crece en un 15.5% y el número de jornaleros se reduce en un 28%. A cada cortador le correspondía atender a sólo 3.6 ha en 1970 y la cifra asciende a 6 ha por cada trabajador agrícola en 1980. En tales circunstancias la proporción de la caída de la demanda de brazos por ha bajó en un 64% durante el período de análisis. La causa directa de este comportamiento la ubicamos en el proceso de tecnificación de la zafra: en 1970 no se ocupan máquinas en el corte de la caña, para 1970 se encuentran funcionando 119 máquinas -- cortadoras y en 1982 suman en total 176; lo mismo sucede con las máquinas cargadoras que en 1980 son 409, mientras que en 1983 se registran 1,039 alzadoras y 2,181 cultiva-

doras. 14/

Durante el período se observa una franca tendencia hacia la mecanización y consecuentemente al despido de fuerza de trabajo. Este proceso responde cabalmente a las necesidades de acumulación del capital. El proceso productivo de la caña de azúcar requiere temporalmente de una gran cantidad de mano de obra y la mecanización del cultivo, ha venido a resolver parcialmente esta necesidad.

#### 6.1).- PAPEL MEDIATIZADOR DEL PRODUCTOR.

La contradicción que se establece entre trabajo asalariado y capital, en el caso de la producción cañera aparece mistificada por la presencia del productor. Fundamentalmente es el ejidatario quien cumple el papel de intermediario en las relaciones entre jornaleros e ingenio, debido a que aparece ante los cortadores como el patrón, pues es el productor el que paga los salarios.

La ambigüedad en la relación, impide, en muchos casos, ver como patrón al Ingenio y genera distorsiones en la formación de una conciencia social que identifique al enemigo de clase. Asimismo, el Ingenio evita la responsabilidad -

que como patrón tendría que asumir: negociaciones salariales directas, reglamentación de la jornada laboral y mejores condiciones de trabajo. La fetichización de la relación trabajo asalariado capital, hace aparecer al ejidatario como el agente explotador de la fuerza de trabajo, --- cuando lo que ocurre en realidad es que los productores -- son a su vez, explotados por el capital. La esencia de la relación entre cortadores e ingenio, encubre la sobreexplotación de la fuerza de trabajo y la necesidad de mantener bajos los costos de producción.

En términos de coincidencia de intereses entre productores y cortadores, se observa en un primer nivel la necesaria fraternidad como clases explotadas, que se expresa - en la lucha por el aumento del precio de la caña. El ---- aumento en el precio, beneficia tanto a productores como a trabajadores agrícolas; el precio retribuye el jornal del productor en su parcela, así como el posible salario de hijos y parientes.

El apoyo mutuo que se establece entre productores y - jornaleros, se desarrolla en el proceso mismo de lucha: las tomas de ingenios, retención del producto, tomas de edificios públicos, el bloqueo de carreteras y en general las -

movilizaciones tienden a aglutinar a ambos sectores. No obstante, los alcances de las acciones conjuntas sólo han respondido a una alianza coyuntural, sin que se haya consolidado una verdadera alianza de clase.

## 7).- PROBLEMÁTICA AZUCARERA EN EL ESTADO DE VERACRUZ.

### 7.1).- CONDICIONES GENERALES.

En los últimos años el desarrollo de la actividad azucarera, se ha concentrado en Veracruz. La importancia adquirida por dicho estado, tiene relación no sólo porque concentra el mayor número de ingenios y su volúmen de producción es elevado, sino también por las luchas sociales de los productores que encabezan el movimiento cañero a nivel nacional.

En la principal entidad productora del país, operan 22 ingenios, de los cuales 15 son propiedad del Estado y el resto forman parte del sector privado. En general, el comportamiento de la actividad azucarera muestra un claro estancamiento en la producción, a consecuencia del escaso crecimiento de la superficie cultivada y el bajo rendimiento de fábrica. En el primer caso, la superficie en 1970 -

ocupaba 191,505 ha, para 1980 tan sólo sumaban 192-680 ha; en cuanto al rendimiento de fábrica pasa de 9.2% al 8.3% - en el mismo período. <sup>15/</sup> Es decir, el comportamiento que a nivel nacional se observa continúa la misma tendencia a nivel estatal. Las causas del bajo nivel de producción se ubican tanto en el terreno industrial como en el campo cañero. En el primer aspecto, el bajo rendimiento en la industrialización de azúcar, se debe básicamente a tiempos perdidos y al deterioro de la planta industrial.

El suministro de materia prima al ingenio, tiene características de discontinuidad que se manifiestan en tiempos perdidos. De acuerdo a un estudio realizado por la Liga de Comunidades Agrarias y Sindicatos Campesinos, el --- tiempo perdido durante la zafra 80/81 fue del 45% del total. <sup>16/</sup>

A pesar de que en Veracruz, coexisten ingenios modernos con plantas azucareras de principios de siglo, la característica principal del sector industrial es la obsolescencia técnica de los ingenios. Los problemas más frecuentes son la falta de mantenimiento y reparación del equipo industrial y el reducido aprovechamiento de sacarosa, lo cual repercute en un bajo nivel de productividad.

En el campo cañero, junto al estancamiento de la superficie, se suma la creciente atomización de las parcelas y la escasez temporal de brazos para la zafra. El minifundismo que prevalece en el Estado, tiende a agravarse: en la zafra 73/74, el promedio de has por cada productor era de 4.6% y para 1981 se redujo a 4 has. <sup>17/</sup> En lo referente a la disminución del número de cortadores, se explica fundamentalmente por tres causas: baja remuneración económica, fuentes alternativas de empleo con un salario mayor y la mecanización del campo cañero. En 1983, el 32.6% de las máquinas cortadoras y el 49% de las alzadoras se concentraron en este Estado. Otro fenómeno que es posible detectar, es que a pesar de la escasez temporal de cortadores, se desarrolla un fuerte proceso de inmigración hacia el Estado. En ese mismo año, Veracruz registra el más alto índice de inmigración el 52.7% de cortadores de caña a nivel nacional, se desplaza al estado. <sup>18/</sup>

## 7.2. MOVIMIENTO CAMPESINO.

Como consecuencia de la profunda depresión económica y el deterioro del nivel de vida, se suscitan enfrentamientos entre industriales y cañeros. En el transcurso de --- 1970 a 1975, se llevan a cabo movilizaciones campesinas --

con el objeto de exigir aumentos en el precio de la caña y mejores condiciones de producción. La esencia de la problemática cañera, tiene su raíz en la continua explotación que ejerce el ingenio sobre productores y cortadores de caña. La forma que asume la lucha de clases en el campo cañero, conduce a un choque frontal con el Estado, que genera una situación explosiva en el Estado de Veracruz. En este trabajo sólo haremos referencia a los aspectos generales sobre el tema. 19/

Ante la negativa de los Ingenios por dar solución a los problemas que aquejan a productores, se inicia una "Huelga de Machetes Caídos", con el cierre de 10 ingenios veracruzanos; productores y cortadores de caña deciden suspender el corte, poco tiempo después de haber empezado la zafra 72/73. Son los cañeros de Veracruz, quienes emprenden las primeras luchas contra los ingenios, liderados por Roque Spinoza Foglia, y el paro se extiende a todo el país. A raíz de esta movilización nacional, el Estado se ve presionado a firmar el Primer Convenio Nacional Cañero; en él se especifica que los productores cañeros formarán parte de las Comisiones Tripartitas, junto con un representante del Estado y los industriales. Dichas comisiones tendrían las funciones de supervisar y vigilar todo lo re-



lacionado con la planeación de la zafra y financiamiento. También se logró incrementar el rendimiento de fábrica a 8.2% como garantía al productor, el Ingenio se compromete a otorgar el crédito en forma oportuna, con bajas tasas -- de interés y a prolongar el plazo para el pago de la deuda; el Ingenio proporcionará beca para los hijos de los productores y pagará el 50% de las utilidades obtenidas por la industrialización del azúcar. Ambas partes acuerdan distribuir equitativamente los gastos por concepto de caminos y albergues para los cortadores de caña. Aún cuando la totalidad de las demandas no fueron concedidas, la firma del Convenio Nacional sentó un precedente importante en las relaciones entre industriales y cañeros.

Pocos meses después de la firma del Convenio, la Federación Veracruzana de Productores de Caña se pronuncia en su contra, porque observa series deficiencias, entre las que figura el control del Ingenio sobre el crédito, arbitrariedades en la formación de las Comisiones Tripartitas y violaciones al convenio. Las denuncias por este último aspecto van en aumento y el malestar continúa entre las bases campesinas.

Nuevamente 15 Ingenios son parados por la Federación

Veracruzana de Productores de Caña y ocurren enfrentamientos con el máximo dirigente de la CNC, Alfredo V. Bonfil; el movimiento vuelve a retomar su cauce hasta lograr la -- firma del Segundo Convenio Nacional. Tras el nuevo concordato, se incrementa en \$8.00 pesos el precio de la caña de azúcar; se ordena el pago de cañas quedadas y el bagazo; -- así como la reducción de porcentaje de castigos.

Paralelamente a esta situación, se promueven una política de mejoras en las condiciones de vida de los productores, a través de obras de interés social como son: la in-- troducción de agua, electrificación, escuelas y viviendas para los cortadores. La ayuda económica tiene como objetivo mediatizar el movimiento cañero, para desviar la aten-- ción de los problemas inmediatos en la producción de caña de azúcar; el control gubernamental adquiere un tono paternalista. Se desarrolla un fuerte proceso de corporativización; la Federación Veracruzana de Productores de Caña se une a la Alianza Nacional de Productores de Caña y culmina con la formación de una central única en 1977: la Unión -- Nacional de Productores de Caña. No obstante el proceso -- de cooptación de líderes, la agitación política continúa -- en el campo. A finales de la década de los setentas, los cortadores de caña se manifiestan por la sindicalización --

y el movimiento es controlado por la CNC; surgen Sindicatos de Cortadores de Caña que son integrados a las filas de la Federación Nacional de Jornaleros Agrícolas, de corte oficialista. En los 80's, son los propios cortadores de caña quienes encabezan los paros y el cierre de Ingenios; las luchas se desarrollan a nivel local y rebasan en muchas ocasiones, el control oficial.

### 7.3).- REGION DE ESTUDIO.

Actualmente el Ingenio Independencia, ubicado en la Congregación de Independencia, Municipio de Martínez de la Torre, Ver., es abastecido por cuarenta ejidos. Los productores de caña son aproximadamente 1,520, de los cuales el 92.6% son ejidatarios y el resto son pequeños propietarios. Los primeros detentan el 93% de la superficie cañera y los segundos el 7% de la superficie, con un total de 8,000 ha de temporal.

El sistema de cosecha se lleva a cabo en forma colectiva en las tres zonas en que se divide el área de cultivo y ocho frentes de corte. En promedio, en cada uno de los frentes de corte, trabajan 190 cortadores; durante la zafra 83/84, se contrataron 1,560 trabajadores agrícolas. --

Los principales ejidos que abastecen de caña de azúcar el Ingenio son: Martha Ruíz, Plan de Limón, Paso Viejo, Salvador Díaz Mirón, Manantiales y Cañadas.

Los resultados obtenidos hasta la zafra 83/84 señalan una gran deficiencia del equipo industrial; el tiempo perdido llegó al 57.21% del total de días trabajados, la caña molida fue inferior a la zafra 82/83, se redujo de 702,447 tons. a 536,286 toneladas de caña. El contenido de sacarosa en caña en el proceso industrial fue de 93.12%, la imbibición de la caña registró un aumento de 28.60% con lo cual se obtuvo, 30,829 tons. de azúcar; 1,314 tons. menos que en la zafra anterior.<sup>20/</sup>

De acuerdo con la clasificación de los ingenios azucareros, según el tamaño o la capacidad de producción, el Ingenio Independencia, se ubica dentro del segundo grupo; -- con capacidad de molienda entre 20 y 40 mil ton. de azúcar; se clasifica como uno de los 25 Ingenios con bajo rendimiento. Así por ejemplo, los informes de la zafra 83/84, indican que ésta duró 182 días, período muy largo si se -- compara con los ingenios de la región centro.

En la zafra 84/85, el corte manual se pagó a \$300.00

la ton de caña quemada y \$340.00 la ton de caña cruda. En promedio, se cortan 2.5 ton de caña-cruda lo que reporta un ingreso semanal para el cortador de aproximadamente --- \$4,500.00; trabajando en promedio 12 horas diarias, obtiene un ingreso menor al Salario Mínimo Regional. El alce mecánico, se pagó a \$164.65 por tonelada, en este momento se trabaja con 20 máquinas alzadoras. Finalmente, la tarifa establecida para el pago al guardacorte, es de \$ 10.00 por ton entregada al batey.

El Ingenio Libertad, localizado en la Congregación de Libertad, Municipio de Misantla, funciona como Anexo del Ingenio Independencia por su baja capacidad de molienda. La zafra 83/84, trabajó con una capacidad de 2,400 ton de caña/24 horas, con una producción de 240 tons. de azúcar/24 horas. De 1981 a 1983, la producción de caña ha tenido una lenta recuperación, la producción de azúcar ascendió de 7,914 tons. a 12,213 tons. de azúcar respectivamente. Trabaja coordinadamente con el Ingenio Independencia y rigen las mismas tarifas en el corte, acarreo, alce y transporte de la caña de azúcar. Este Ingenio se ha tratado de cerrar por su ineficiencia; sin embargo, la lucha de los obreros lo impidió en 1977. Recientemente se ha propuesto nuevamente el cierre, con la oposición de los trabajadores, productores y jornaleros.

APENDICE DE NOTAS.

- 1.- El decreto establece la obligatoriedad de sembrar caña de azúcar en la zona adyacente a los Ingenios, (23 de septiembre de 1943).
- 2.- Según datos de Estadísticas Azucareras 1984, Azúcar, S. A. de C. V. 1984 y Econotecnia Agrícola, No. 9, -- septiembre de 1981, SARH, DGEA.
- 3.- Ibidem.
- 4.- "(...) los esfuerzos tendientes a mejorar el renglón productivo se verán nulificados por la irracional política de los subsidios. Dicha política beneficia a la Industria (alcoholera, dulcera y refresquera), -- con cerca de 12 mil millones de pesos anuales, que -- constituye el consumo del 60% de la demanda nacional de dulce, que asciende a tres millones de toneladas anuales" según datos de Cámara Nacional de la Industria Alcoholera y Dulcera, y de la Comisión Nacional de la Industria Azucarera, Uno más Uno, 17 de octubre de 1983.
- 5.- La caracterización del productor cañero constituye -- un tema polémico: existe una posición que los considere campesinos, otra que los define como obreros a domicilio, y otra los ubica como productores asalariados

dos. Aquí no se profundiza en los rasgos que los caracteriza como asalariados, porque no constituye el objeto de la investigación. Para una revisión del tema véase: - Paré, Luisa, Ensayos sobre el problema -- cañero, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, México, 1979-80.

- Maestries Francis, Movimiento campesino cañero y respuesta estatal, (Veracruz --- 1969-1984), Inédito.

- Morett, Jesús Carlos "La agroindustria como forma de explotar a la economía campesina", Revista Textual No. 4, julio-septiembre, 1980.

6.- Estadísticas Azucareras, Azúcar, S. A. de C. V., 1984.

7.- Nacional Financiera, "La Industria Azucarera en México", Inédito.

8.- Programa Institucional de Mediano Plazo de Azúcar --- 1984/1988, Azúcar, S. A. de C. V., SEMIP. 1984.

9.- Pons Bonal Leticia y Cabrera Fuentes J. Carlos "Proceso de Integración de la Industria Azucarera en México a la Industria Refresquera y Dulcera en México, 1965-1982", Tesis de Licenciatura, ENEP-Acatlán, UNAM, --- 1985,

10.- Periódico, Punto y Aparte, 21 de abril de 1983.

- 11.- Ibidem.
- 12.- Mestries, Francis, "Movimiento campesino Cañero y Respuesta Estatal (Veracruz 1969-1984)", Inédito.
- 13.- Estadísticas Azucareras, Azúcar, S. A. de C. V. 1984.
- 14.- Estimaciones elaboradas con base en Estadísticas Azucareras, 1984.
- 15.- Estadísticas Azucareras, Azúcar, S. A. de C. V., 1984.
- 16.- Liga de Comunidades Agrarias del Estado de Veracruz, 1981, Documento Inédito.
- 17.- Programa Institucional de Mediano Plazo de Azúcar --- 1984-1988, Azúcar, S. A. de C. V., SEMIP, 1984.
- 18.- Estadísticas Azucareras, Azúcar, S. A. de C. V. 1984.
- 19.- Para un estudio profundo sobre el tema, véase: Francis Mestries "Movimiento Campesino Cañero y Respuesta Estatal (Veracruz 1969-1984)" Inédito.
- 20.- Estadísticas Azucareras, Azúcar, S. A. de C. V., 1984.



## CAPITULO II

### CONDICIONES GENERALES DE EXPLOTACION DE LOS CORTADORES DE CAÑA

#### 1).- CONDICIONES DE EXPLOTACION DE LA FUERZA DE TRABAJO.

La Industria Azucarera emplea a un considerable número de trabajadores agrícolas, fundamentalmente en la época de zafra. Este grupo está conformado por campesinos pobres y jornaleros agrícolas. A nivel nacional se calcula que para 1983, los asalariados de campo, ascendían a 97,876. <sup>1/</sup> La mayor parte de los campesinos pobres se contratan en la etapa de siembra y corte de la caña de azúcar, con el objeto de completar el ingreso de su parcela. Eventualmente trabajan en la caña de azúcar, una vez terminadas las labores de su pequeña parcela. Otro sector de los cortadores de caña, lo constituyen los jornaleros agrícolas totalmente desprovistos de tierra, se contratan principalmente en la zafra y en menor proporción en las faenas agrícolas de la misma región. Por otra parte, existe un importante sector de jornaleros que trabaja exclusivamente en las cosechas de distintos cultivos; son trabajadores migrantes que se trasladan de un lugar a otro en busca de trabajo. Al igual que algunos trabajadores locales, po---

seen una pequeña parcela en sus lugares de origen.

A pesar de las diferencias que guardan entre sí los cortadores de caña de azúcar, el aspecto común a todos, es la sobreexplotación de que son objeto por el capital agro-industrial. Sus condiciones de trabajo y el nivel de subsistencia no varía mucho de una región a otra; forman parte de los sectores más explotados por el capital en el agro mexicano.

Sin embargo, la relación trabajo asalariado-capital no se expresa en forma nítida, dado que el ejidatario aparece como el patrón de los jornaleros agrícolas. El excedente extraído a la fuerza de trabajo, no es retenido por el productor ejidatario, sino que se transfiere al Ingenio. En realidad el ejidatario no es más que un asalariado permanente del Ingenio; a cambio de la entrega oportuna del producto, obtiene un salario bajo la forma de adelantos. Es así, como la presencia del ejidatario al contratar fuerza de trabajo, mediatiza la relación cortador-Ingenio. Esta mediación, incide en la disminución del valor de la fuerza de trabajo, en la medida en que el ejidatario trata de reducir lo más posible sus costos de producción y con ello el salario de los cortadores de caña, dada la poten-

cialidad del ejidatario y su familia como fuerza de trabajo que presiona los salarios a la baja.

En estas circunstancias, los trabajadores agrícolas se encuentran a merced del capital, sujetos a una relación de sobreexplotación. El Ingenio a través del ejidatario sólo cubre la parte del salario que permite reproducir en un nivel mínimo de subsistencia y en ocasiones ni siquiera ese nivel, sólo durante el período de zafra. De esta forma, el capital agroindustrial no sólo tiene la capacidad de imponer métodos de explotación del trabajo asalariado, sino también evita enfrentamientos directos de corte salarial.

Las condiciones en que se desarrolla el proceso de -- trabajo favorecen al capital. En primer lugar, el carácter eventual del trabajo, provoca inestabilidad en el empleo: por lo cual los trabajadores aceptan las peores condiciones de trabajo y remuneración. El capital agroindustrial tiene la capacidad para reducir el nivel de los salarios y prolongar la jornada laboral, mediante el pago a -- destajo. "A través del trabajo a destajo, los capitalistas reducen el salario real del jornalero, encubriendo el pago mísero que les dan a partir de que es el 'propio obre

ro' el que se impone las condiciones de trabajo y la intensidad del mismo; aquí los tiempos de descanso corren por cuenta del obrero, pues mientras repone energías no está ganando nada, y esto lo sabe él". <sup>2/</sup>

El salario que reciben los cortadores de caña normalmente no corresponde a su valor. <sup>3/</sup> En su mayoría, se fijan por debajo del Salario Mínimo Rural, indicador que apenas se aproxima al valor de los medios de vida indispensables para la reproducción de la fuerza de trabajo. Bajo estas condiciones el trabajador agrícola busca la forma de complementar su salario con otros ingresos: básicamente, trabajando junto con otros miembros de la familia en el corte de la caña. El trabajo de mujeres y niños se ha incrementado en los últimos años notablemente y con ello la desvalorización de la fuerza de trabajo.

Para tratar de obtener el equivalente de un día de salario, el cortador de caña tiene que imprimir un mayor esfuerzo físico a su trabajo. El ritmo de trabajo aumenta y generalmente la jornada de trabajo sobrepasa las 8 horas. Como el trabajo de corte es básicamente manual y las herramientas que se usan son rudimentarias, se requiere rapidez y destreza; no sólo para elevar su nivel de ingresos, sino

también, para asegurar su trabajo el día de mañana. Por esta razón los tiempos de descanso corren a cargo del cortador de caña, sin que medie retribución económica alguna. El precio que se le paga al trabajador, no contempla ese tiempo necesario para recuperar energía y aún cuando así fuese, el salario no lograría compensar el deterioro de la fuerza de trabajo. Hay un desgaste prematuro del trabajador que reduce su vida productiva. Las necesidades físicamente necesarias como descanso y recreación no son recuperables, aún con un mayor salario.

El aumento de la jornada de trabajo, no trae aparejado un aumento en el valor de la fuerza de trabajo y por consiguiente en su precio. <sup>4/</sup> Esto se traduce en una relación de sobreexplotación, basada en una jornada e intensidad del trabajo superiores a las condiciones medias. El salario es insuficiente para reproducir cabalmente su fuerza de trabajo. La lucha de clases, es un factor que en ocasiones logra que se compense el valor de la fuerza de trabajo con un aumento en el monto de los salarios. No obstante, las fluctuaciones del precio de la fuerza de trabajo continúan dentro de ciertos márgenes: por encima o por debajo de su valor.

La presencia de un Ejército de Reserva, es otro elemento que junto con la lucha que libran los cortadores de caña, incide en el nivel de los salarios, aunque en forma negativa. La superpoblación relativa actúa en dirección opuesta a la recuperación de los salarios, debido a la presión que ejercen sobre el mercado de trabajo. Esta tendencia que a nivel histórico se desarrolla es detenida o frenada, sólo por la acción de la lucha de clases.

Un segundo aspecto que contribuye a agudizar el problema de la explotación de la fuerza de trabajo, es el referente a la mecanización de la zafra. Existen dos niveles de mecanización: uno se refiere a la introducción de máquinas cosechadoras y el otro a la utilización de máquinas alzadoras. En el primer caso, la mecanización significó el desplazamiento de miles de cortadores de caña que pasaron a formar parte del Ejército de Reserva. En el segundo, la sustitución representó la dispersión de la organización en cuadrillas de los cortadores y la eliminación de una fuente de trabajo que se tradujo en la reducción del salario real. En algunos Ingenios, el ritmo de trabajo aumentó y en otros decayó, por la subutilización de las máquinas. En uno u otro sentido, la mecanización de una parte del proceso productivo provocó desempleo y dismi

nución del salario. Sin embargo, es necesario señalar que la importación de maquinaria se detuvo, como resultado de la reducción de los salarios reales que ha provocado que: "hoy en día cuesta más caro cosechar en forma mecánica, - que con cortadores, según estimaciones en la zona de Ciudad Valles, San Luis Potosí". <sup>4/</sup>

La tendencia general del sector cañero es el desplazamiento masivo de fuerza de trabajo, mediante la introducción de maquinaria durante la cosecha. Como se ha demostrado en capítulos anteriores, el desarrollo de la composición orgánica de capital incide con los salarios negativamente y tiende a intensificar el ritmo de trabajo; -- mientras que los ingresos del jornalero se ven afectados por el uso irracional de la maquinaria, en términos de -- tiempos muertos, desperdicio de la caña, etc. Amén de -- la desarticulación de las cuadrillas de trabajo como formas de cooperación que impulsa la organización celular -- básica del asalariado agrícola.

## 2).- DETERIORO DE SUS CONDICIONES DE VIDA.

El sector de los jornaleros agrícolas que se contra--tan en el corte de la caña es uno de los más desprotegi--

dos, por la presencia de un capital estatal que controla todas las fases del proceso productivo y no los reconoce como sus trabajadores.

El salario que obtiene el jornalero agrícola es sumamente bajo, no obstante, que la jornada es mayor a las 8 horas reglamentarias, el ingreso que obtiene no alcanza a equipararse al salario mínimo rural. En algunos casos, el salario apenas cubre un nivel de subsistencia; en otros es insuficiente, no alcanza para la reproducción de la familia, por lo que se ven obligados a depender de otros recursos económicos para sobrevivir. Como ya se mencionó, la fuerza de trabajo infantil y femenil tiene que emplearse como asalariados para introducir más dinero en el gasto familiar. El salario obtenido asegura estrictamente el mínimo de alimentación; sin embargo hay restricciones en vivienda, vestido, salud y educación.

En materia de educación, el ingreso impide que la mayoría de los jornaleros pueden enviar a sus hijos a la escuela; por el contrario el número de niños cortadores de caña va en aumento. Lo anterior, sin contar con que los asalariados agrícolas en su mayoría no tuvieron acceso a la enseñanza. Otro obstáculo que dificulta la atención --



educativa es el constante desplazamiento del trabajador -- agrícola y su familia a los lugares de trabajo. La necesidad del ingreso obliga al traslado constante que limita la estabilidad en un lugar preciso. En el caso de los adultos resulta muy difícil pensar en la posibilidad de estudiar, después de una jornada de 12 horas, como lo promueve el FIOSCER.

El problema de la vivienda tiende a agravarse debido a su escasez y a la continua incertidumbre de ser desalojados de las galeras. El número de albergues se ha reducido en forma considerable, debido a los reclamos de ejidatarios e Ingenio por apropiarse de los terrenos destinados a los jornaleros. La situación que priva en las galeras es deficiente; no se cuenta con los servicios mínimos de alumbrado, agua potable y drenaje. En la mayoría de los cuartos donde habitan los cortadores de caña, existe un hacinamiento familiar.

La deficiente dieta alimenticia y las condiciones de insalubridad, provocan constantes enfermedades gastrointestinales que atacan principalmente a la población infantil. El seguro social presta atención médica, en la actualidad, durante todo el año; sin embargo, el personal médico y el

número de clínicas es insuficiente para atender la demanda; las familias de los cortadores, tienen que acudir a consultores particulares y pagar por este servicio. Los días -- que se prescribe por incapacidad médica, no son retribuí-- dos económicamente por el Ingenio, sólo en los casos de -- accidentes de trabajo.

Estos son los principales problemas que afronta la población de los cortadores de caña y su familia. Sus caren cias van desde comida, vestido, vivienda, hasta la inesta- bilidad en el empleo. La ayuda estatal a través de FIOSCER, ha sido mínima en comparación con las necesidades básicas. En algunos lugares, mediante la organización y el impulso de sus demandas, se han evitado desalojos, han mejorado -- sus condiciones de vivienda y se ha empleado el servicio - médico.

### 3).- **CONDICIONES DE EXPLOTACION DE LA FUERZA DE TRABAJO EN LA REGION DE ESTUDIO.**

#### 3.1).- **PROCESO DE TRABAJO.**

Las condiciones del proceso de trabajo, dan cuenta de la forma en que se lleva a cabo el proceso de explotación

de la fuerza de trabajo, por lo que es necesario una breve descripción del mismo.

El proceso de trabajo en la producción de caña de azúcar comprende diferentes fases, en las que interviene la fuerza de trabajo. Básicamente son las labores culturales y cosecha de la caña de azúcar.

En la época de siembra, el ejidatario contrata directamente al jornalero por día. La duración de la jornada de trabajo varía de 6 a 8 horas; las tareas van desde limpiar, sembrar, fertilizar, hasta manejar el tractor para remover la tierra y plantar la caña. Quienes se emplean en esta actividad son los cortadores de caña, los hijos de los ejidatarios y ocasionalmente el ejidatario. La demanda de trabajadores es menor en la siembra que durante el corte, sin embargo, la primera fase del proceso productivo absorbe a un importante número de cortadores de caña.

Según datos de la encuesta realizada en la Región de Martínez de la Torre; de las 200 personas entrevistadas el 82.5% señaló que se emplean en las labores agrícolas propias de la caña de azúcar. Los jornaleros se contratan en su propia comunidad durante los meses de agosto a diciem--

bre. En 1984 la tarifa de pago establecida por el Ingenio en las faenas agrícolas fue de \$600.00 por día; cifra muy por debajo del Salario Mínimo Rural fijado para la región (\$860.00) en las actividades agrícolas.

Durante la época de siembra y labores culturales se puede hablar de un proceso de trabajo medianamente desarrollado, desde el punto de vista tecnológico. Se ha generalizado el uso del tractor e insumos modernos, combinado -- con instrumentos tradicionales; machete y azadón.

Previamente al inicio de la zafra, los jornaleros --- agrícolas se empiezan a concentrar en la región para asegurar su contratación. El Ingenio y los ejidatarios se reúnen para discutir y establecer el monto de la tarifa de -- corte. Los cortadores de caña no tienen ninguna participación en los asuntos relacionados con la definición de los salarios. En ese mismo período, los guardacortes son nombrados por los ejidatarios para contratar y supervisar todo lo relacionado con la zafra que empieza. El guardacorte, en realidad, es otro empleado más del Ingenio y hace -- las funciones de patrón: representa al ejidatario; cada -- guardacorte obtiene una comisión por cada tonelada que entra al batey. El ingreso del guardacorte dependerá del --

número de jornaleros a su cargo. El corte de la caña, se realizará en el lugar donde indique el guardacorte, siguiendo instrucciones del Ingenio. Los cortadores son distribuidos por frentes de corte para las diferentes zonas de trabajo.

En estas condiciones se observa que la dominación del capital agroindustrial sobre los jornaleros agrícolas conduce a lo siguiente: en primer lugar, el Ingenio obliga al trabajador a laborar más allá del tiempo necesario para reproducir su fuerza de trabajo; en segundo término, el trabajador previamente al acto de compra-venta de su fuerza de trabajo, ya se encuentra condicionado a una relación de explotación porque su salario forma parte de los costos de producción y por tanto debe mantenerse a un nivel bajo. De esta forma, con la venta de la fuerza de trabajo, se sanciona la implantación de relaciones sociales de producción capitalistas, en donde el capital es dueño de los medios de producción y de los productos del trabajo. El aspecto central reside en que para el jornalero agrícola, su trabajo en el corte de la caña significa su propia condición de supervivencia. Por tal razón, pese a las extenuantes jornadas y el bajo ingreso que percibe se contrata durante la zafra.

Los cortadores desde temprana hora se concentran en las inmediaciones del Ingenio en espera del camión que los habrá de trasladar al lugar de trabajo. La jornada se inicia aproximadamente a las 4 ó 5 de la mañana dependiendo de la distancia al frente de corte y termina a las 17:00 ó 17:30 horas. En promedio se trabajan más de 12 horas al día. Los datos extraídos de la encuesta, confirman que los jornaleros agrícolas trabajan doce horas y media por día, en promedio, durante el tiempo que dura la zafra.

Al iniciar los trabajos de la zafra, los cortadores se agrupan en cuadrillas con el objeto de coordinarse en el corte y alce de la caña de azúcar. Mediante esta forma de trabajo, se distribuye en forma proporcional las tareas más pesadas y permite mantener un ritmo de trabajo tal, que asegure su ingreso global que posteriormente será repartido equitativamente; el pago a destajo imprime un mayor ritmo de trabajo, aumentando con ello la intensidad del mismo.

Los miembros que integran las cuadrillas guardan entre sí condiciones homogéneas de habilidad en el corte, independientemente de las relaciones personales que generalmente se establecen para la conformación de la cuadri-

lla. Esta afinidad a la vez que favorece al capital, por la potencialidad que representa el trabajo colectivo, ---- trasciende los límites estrictamente de orden productivo, para ascender al ámbito de la organización laboral. En -- efecto, la formación de cuadrillas representa una forma--- ción elemental de organización encaminada a defender las - condiciones mínimas de trabajo. A través de su represen-- tante (jefe de cuadrilla) se trata todo lo relacionado con el proceso de trabajo y el salario. En promedio cada cua- drilla está integrada por cuatro trabajadores. Durante - la zafra 84/85, se trabajó en ocho frentes de corte con un promedio de 150 cortadores por cada frente, durante los 6 meses de zafra. Los meses de mayor cosecha varían de mar- zo a junio, en este período el número de trabajadores ocu- pados aumenta hasta dos mil.

A partir de 1980, se introducen máquinas alzadoras -- con el objeto de incrementar el nivel de productividad y - cubrir el problema de la escasez relativa de trabajadores en la época alta del corte. En la zafra 84/85 el alce me- cánico y manual se pagó a \$165.00 por tonelada; actualmen- te operan 20 máquinas alzadoras, propiedad de particulares. Por lo que respecta al pago del alce de la caña, el Inge-- nio fija una misma tarifa en el alce manual o mecánico. A

pesar de que en la mayoría de los frentes de corte las máquinas alzadoras realizan dicha actividad, existen lugares donde no pueden penetrar y este trabajo lo realizan los -- trabajadores.

Las tareas de corte y alce manual son las más pesadas del proceso productivo. En el primer caso, se cortan con el machete un promedio de 2.5 toneladas por día; en el segundo, se carga a hombro aproximadamente 55 kg., del surco a la carretilla. Ambas tareas tienen que alternarse y rotarse entre los miembros de la cuadrilla, toda vez que el esfuerzo físico es mayor y por las condiciones de trabajo, se desarrollan enfermedades y accidentes. La enfermedad más frecuente entre los cortadores de caña es la tisis: tuberculosis pulmonar provocada por la inhalación continua de partículas de tizne que desprende la caña quemada. Suceden también accidentes ocasionados por caídas de las escaleras de la carretilla, picadura de víboras y heridas -- producidas por el machete. Huelga decir, que la desvia--ción de la columna vertebral es algo común entre los cortadores.

Por otra parte, la caña se quema para facilitar el -- corte y evitar que las víboras que merodean los cañavera--



les ataquen a los cortadores; pero sucede con frecuencia - que el Ingenio ordena cortar la caña cruda. Esto implica un desgaste físico superior al corte de la caña quemada, - que redunda en un número menor de toneladas cortadas. Por las diferencias que privan en el corte, se establece un -- precio diferencial en el pago de la caña cruda y la caña - quemada. A pesar de que el salario es mayor en el primer caso no es proporcional el ingreso al esfuerzo físico des- plegado por esta actividad. Por tal motivo, el trabajador - se niega reiteradamente a cortar caña cruda.

En lo referente a la forma de pago, el salario a des- tajo retribuye exclusivamente el tiempo en que el trabaja- dor se encuentra activo en el corte. El tiempo que el cor- tador ocupa para comer o descansar y reponer energías, no se le paga.

La lógica de esta forma de pago, obliga al trabajador a reducir su tiempo de descanso; este procura la continui- dad y el Ingenio acepta su 'libre' decisión; inclusive con- tribuye con el pago de las personas que se dedican a lle- var agua y comida al cañaveral, en aras de comprimir el -- tiempo destinado a la comida. Los llamados 'loncheros' re- cogen el desayuno y la comida, que previamente han prepara

do las esposas y familiares de los cortadores, para llevarlo a los distintos frentes de corte.

Por último, es importante señalar que la actividad -- que desempeñan las mujeres en la reproducción de la fuerza de trabajo y la garantía de continuidad del trabajo es vital para el Ingenio: Produce los bienes necesarios para que el jornalero agrícola esté en condiciones de trabajar. Generalmente la jornada de trabajo es similar a la de los cortadores. Aunque existe una amplia división del trabajo en las tareas del campo y el trabajo doméstico, las mujeres también participan en labores agrícolas. El trabajo doméstico es intenso: exceptuando el molino de nixtamal no existen otros instrumentos que permitan ahorrar tiempo y esfuerzo. Los instrumentos consisten en estufas de carbón, leña o petróleo; cubetas para acarrear el agua o la ropa que se lavó en el río. Las tareas domésticas son laboriosas y pesadas, provocan también un gran desgaste físico. Queda poco tiempo para descansar o distraerse. Cuando se le preguntó a la esposa de un cortador que si tenía algún tiempo libre, contestó: "pues ¿para qué?: nosotros no tenemos para ir al cine".

#### 4).- MECANISMOS DE EXPLOTACION DE LA FUERZA DE TRABAJO.

Desde que se instauró la producción de caña, se ha --  
mantenido una jornada de trabajo que rebasa las 12 horas -  
como límite natural. Las condiciones de producción no han  
variado mucho. En general se continúa trabajando con una  
base tecnológica en proceso de modernización; sin embargo,  
resulta aún redituable el uso extensivo de la fuerza de --  
trabajo.

La subsunción del trabajo por el capital, obedece en  
sus inicios a formas de producción preexistente al Modo de  
Producción Capitalista. En la actualidad, el capital se -  
reproduce a costa de formas de producción no capitalistas  
en un proceso paulatino de adecuación del proceso de valo-  
rización. Se vive una fase de transición en el proceso --  
productivo, sobre todo en la etapa de siembra y labores --  
culturales. En la etapa de cosecha se continúa demandando  
gran cantidad de fuerza de trabajo, independientemente de  
la introducción de máquinas alzadoras.

Por el momento, encontramos mayor ventaja para el ca-  
pital en privilegiar el uso de la fuerza de trabajo sobre  
el uso de maquinaria, dado su bajo precio y su gran dispo-

nibilidad, al margen de las dificultades técnicas y sociales que encuentra la mecanización agrícola. El jornalero tiene que competir con la máquina para no ser desplazado - en términos teóricos; pero en la práctica, compite en donde no es posible su uso y cobra exactamente el mismo salario. En este sentido, es comprensible la necesidad del jornalero de intensificar su ritmo de trabajo para lograr un ingreso similar al preestablecido con la máquina alzadora.

Una vez descrito el proceso de trabajo y el contexto general en que se desarrolla, a continuación se analizan los mecanismos de explotación de la fuerza de trabajo dentro del proceso mismo.

#### 4.1).- PROLONGACION DE LA JORNADA DE TRABAJO.

La jornada de trabajo tiene relación con una referencia determinada por las luchas salariales: se ha logrado las 8 horas como una jornada 'normal' aceptada social y jurídicamente. En términos relativos, la jornada de trabajo cañero se ha prolongado tanto como 'el sol preste su luz' y el trabajador lo soporte; se establecen límites naturales a la explotación desmedida, más allá de los cuales re-

sulta imposible trabajar.

Comparativamente, dentro de la región encontramos las siguientes evidencias: dentro del mismo cultivo, a excepción de la cosecha, se acepta socialmente una jornada máxima de 8 horas; en el resto de los cultivos se reconoce, -- aún con pago a destajo, una jornada que en ningún caso sobrepasa las mismas horas. Fuera de la rama agrícola, está reconocida universalmente la jornada de 8 horas. Es de entenderse que el límite señalado de la jornada ya no está a discusión en las relaciones labores; en todo caso se discutirá en la mesa de negociaciones el pago de horas extraordinarias de trabajo.

La magnitud de la jornada de trabajo impide al trabajador la recuperación de las energías gastadas. Este déficit en horas de descanso y esparcimiento, trae como consecuencia el agotamiento prematuro de la vida productiva del trabajador. Se reduce el tiempo de vida productiva de la fuerza de trabajo. De los datos extraídos en la región, sólo el 18.7% de los encuestados afirmó tener más de 20 -- años cortando caña y únicamente el 12.5% de los jornaleros sobrepasa los 50 años de edad. Por otra parte, la mayoría de los jornaleros empieza desde muy temprana edad a trabajar: aproximadamente el 40% de los entrevistados tienen de

10 a 24 años de edad.

El valor de la fuerza de trabajo debería aumentar en la misma proporción que la jornada y en esa misma medida - debería incrementarse su salario. Esto no ocurre, lo único que aumenta es el trabajo excedente, es decir, el trabajo impago que extrae el capital. El resultado es un deterioro físico irreversible. Aún cuando se le pagara por su valor, el salario no compensaría el desgaste de la fuerza de trabajo, tal como lo señala Marx. "Hasta cierto punto cabe compensar el desgaste mayor de la fuerza de trabajo, que necesariamente supone toda prolongación de la jornada de trabajo, aumentando al mismo tiempo la remuneración. - Pero, rebasado este punto, el desgaste crece en progresión geométrica, destruyéndose al mismo tiempo las condiciones normales de reproducción y funcionamiento de la fuerza de trabajo. A partir de este momento, el precio de la fuerza de trabajo y su grado de explotación dejan de ser magnitudes conmensurables entre sí". <sup>5/</sup>

#### 4.2).- INTENSIDAD DEL TRABAJO.

Los trastornos que provoca la intensidad en la explotación de la fuerza de trabajo son similares al aumento --

desmedido de la jornada de trabajo. La intensificación -- del trabajo genera una capacidad para producir más a costa de un desgaste extraordinario del trabajador. "La intensificación del trabajo, al tener que entregar el productor -- energías extras, por lo cual el tiempo total de su vida -- útil se acorta incrementándose de esta forma el valor diario de la fuerza de trabajo." 6/

Un elemento que permite asegurar un mayor grado de intensidad del trabajo, es el salario a destajo: el pago -- por piezas implica una intensificación en el ritmo de trabajo, no basado en la introducción de maquinaria o en un incremento de la productividad, sino en el desmedido des--gaste físico y psíquico del cortador de caña.

Aparentemente el pago a destajo, representa una remuneración mayor al de una jornada de trabajo normal, pero -- lo que se le retribuye al trabajador no le permite reconstituir cabalmente su fuerza de trabajo, debido a que su salario no cubre su valor. La tarifa a destajo se calcula -- de forma tal, que un trabajador medio obtiene un ingreso -- inferior al salario mínimo rural.

#### 4.3).- PAGO POR DEBAJO DE SU VALOR.

Si en la jornada de trabajo encontramos al jornalero en los niveles extremos de explotación capitalista, en el salario que recibe, también está sujeto a las peores condiciones. El salario debe garantizar la reproducción de su fuerza de trabajo en condiciones histórico-sociales dadas; de ahí que sea una categoría que también depende de la lucha salarial. Aún cuando el cortador cañero recibiera el salario mínimo rural, éste se encuentra inmerso en una relación de explotación.

En nuestro caso, el ingreso es inferior al salario mínimo con una jornada de 12 horas diarias en promedio. Para el Ingenio-patrón, el salario incluye los beneficios que el cortador de caña recibe por vivienda y salud; desde esta perspectiva, está en ventaja respecto al resto de los asalariados rurales de la región. Esta ayuda económica -- compensaría la diferencia que resta al salario mínimo; sin embargo, la prolongación de la jornada laboral y el intenso ritmo de trabajo eliminan toda forma de compensación o ventaja.

La evidencia del pago de la fuerza de trabajo por debajo de su valor, se constata cotidianamente: en la zafra 84/85, el ingreso diario ascendía a \$750.00, el salario mí



nimo rural era de \$860.00 diarios. Los medios de vida que necesita el trabajador y su familia, no son cubiertos con tal ingreso. De esta forma, el precio de la fuerza de trabajo se mantiene por debajo de su valor; el trabajador alcanza a subsistir en condiciones de extrema miseria.

El capital logra a través de este mecanismo, aumentar su plusvalía, una parte del salario que correspondía al -- trabajador se convierte en un 'fondo de acumulación'. El cortador tiene que integrar a otros miembros de su familia al trabajo, para completar el salario. En consecuencia, - la desvalorización de la fuerza de trabajo llega a niveles extremos: el trabajador y su familia tienen que buscar --- fuentes alternativas de ingreso.

A raíz de la profundización de la crisis de la Industria Azucarera, el capital tiende a reforzar los mecanismos de explotación y a reproducir niveles de superexplotación que acaban con la vida del cortador de caña en forma prematura. En este contexto: "La superexplotación del trabajo ocurre cuando la reproducción del trabajador, en condiciones normales se ve amenazada, sea porque los mecanismos de explotación así lo permiten, o porque el precio de la - fuerza de trabajo, es decir el salario ha caído por debajo

de su valor". <sup>7/</sup> El concepto no se remite a mayores tasas de explotación, sino a un proceso de explotación que afecta negativamente el valor de la fuerza de trabajo y atenta contra la vida misma del trabajador.

#### 5).- MECANISMOS EXTRAECONOMICOS DE EXPLOTACION.

Si bien los métodos de explotación anteriormente señalados son los predominantes en la región de estudio, existen otros mecanismos extraeconómicos que aprovecha el Ingenio, para desvalorizar, aún más la fuerza de trabajo que se emplea en el corte de la caña.

El proceso de trabajo de la caña, presenta un elevado índice de tiempos muertos que no son retribuidos económicamente al trabajador; se usan herramientas de trabajo defectuosas que implican una mayor intensidad de trabajo; hay un gran desperdicio de caña cortada y por último se aplican descuentos en el salario por diversos conceptos; todo esto disminuye el nivel de ingresos del jornalero. A continuación detallaremos cada uno de los aspectos apuntados, con el objeto de analizar la forma en que el capital estatal se beneficia de esta situación.

5.1).- TIEMPOS MUERTOS.

En particular, en el Ingenio Independencia, se observa un elevado porcentaje de tiempos muertos en el proceso productivo de la caña de azúcar. Los tiempos muertos se expresan en horas y días no trabajados; la fuerza de trabajo permanece inactiva y no se le paga el tiempo que está al servicio del Ingenio. A través del salario a destajo, el capital paga exclusivamente el tiempo productivo que ocupa al jornalero. La espera de los remolques para levantar la caña cortada y de las alzadoras para continuar el corte, es tiempo perdido que impide buscar otro empleo. Los tiempos muertos están determinados fundamentalmente por el ritmo de trabajo de las máquinas alzadoras: no se abre otro frente de corte, en tanto no termine su trabajo la máquina.

Esta situación obedece a la ineficiencia con que opera el Ingenio, el cual no funciona en términos estrictamente capitalistas, bajo el criterio de la máxima eficiencia...

La organización de la zafra incurre en una serie de fallas que generan un derroche de trabajo que no es aprovechado por el capital, pero cuyos costos corren a cargo del

jornalero. Si el Estado actuara de acuerdo a una lógica - típica capitalista, el nivel de productividad sería mayor y por tanto, la ganancia.

A pesar de la irracionalidad estatal, los efectos no son graves para el Ingenio, debido a que se ahorra el pago de los tiempos muertos. Por esta vía se reduce el ingreso real del jornalero agrícola y se violan flagrantemente las disposiciones jurídicas básicas. 8/

#### 5.2).- HERRAMIENTAS DEFECTUOSAS.

El principal instrumento de trabajo para la zafra es el machete. Frecuentemente sucede que al inicio de la misma, el Ingenio no entrega a todos los jornaleros su machete y lima, por lo que tiene que conseguir uno prestado o bien comprarlo, si quiere trabajar en la zafra. En algunas ocasiones, cuando se los entregan, no siempre son nuevos o son demasiado pequeños. Por otra parte, el machete tiene que durar toda la zafra y sólo se les proporciona una lima, para su mantenimiento; por lo que al cabo de tres meses de uso, ya se encuentra en mal estado. En consecuencia, el - trabajo presenta un mayor grado de dificultad y esfuerzo - físico, que no es recompensado económicamente en la misma

proporción.

### 5.3).- DESCUENTO SALARIAL.

El salario semanal que recibe el jornalero agrícola - sufre descuentos por concepto de materias extrañas que con tiene la caña cortada. El Ingenio impone bajo la forma de 'castigo' una reducción del total de toneladas cortadas, - debido a que la caña entregada lleva piedras y basura que dañan al batey y aumentan el peso de caña cortada. El des cuento nominal, es excesivo en comparación con la cantidad real de basura recogida; los castigos normalmente sobrepasan el equivalente al corte de una tonelada de caña. Cada semana, sin excepción, a todos los cortadores se les des-- cuenta una parte proporcional de salario que corresponde - al monto de la supuesta 'materia extraña'. Aunque es evidente que el descuento es una forma disfrazada de robo, el jornalero no tiene acceso a las básculas para comprobar la alteración de las cifras.

De igual forma se le descuenta al trabajador por concepto de basura, aún cuando el alce sea mecánico. Está -- comprobado que la máquina alzadora levanta un mayor volú-- men de basura, contrariamente a lo que sucede con el alce

a hombro. No obstante la evidencia, el cortador de caña - está sujeto a los castigos salariales que impone el Ingenio, que rebasa el 10% de descuento.

#### 5.4).- DESPERDICIO DE CAÑA.

El desperdicio de la caña afecta también tanto al productor como al jornalero agrícola. En el traslado a las - instalaciones del ingenio, una gran parte de caña cortada queda tirada en el suelo. Por negligencia del Ingenio, no se toman las medidas necesarias para que la caña no quede sin industrializar; sus costos de producción no son afectados dado que sólo tiene la obligación de pagar la caña que entra al batey. El desperdicio de caña aumenta con el alce mecánico, debido a que las máquinas levantan sin acomodar la caña en el camión; con el alce a hombros, la organización del trabajo permite que una persona acomode la caña de tal forma que no caiga y tenga mayor capacidad el remolque.

Existen diversas opciones para evitar el desperdicio de la caña y del trabajo incorporado. Sin embargo, el Estado no se preocupa por estos detalles, en la medida en -- que no afecta su margen de ganancia.

Por último, es necesario señalar que el robo en el pesaje de la caña, es frecuente debido a que el jornalero no tiene ningún control o supervisión en la báscula. En forma unilateral, el Ingenio determina la cantidad entregada y el porcentaje de castigos; generalmente registra un peso menor en la caña cortada y un peso mayor en la cantidad de basura. Es mediante los mecanismos anteriormente descritos como el capital estatal, continúa explotando a los jornaleros agrícolas y reduciendo su salario.

## **6).- AUMENTO EN LA EXPLOTACION DE LA FUERZA DE TRABAJO.**

### **6.1).- AUMENTO DEL DESEMPLEO.**

Uno de los rasgos estructurales de la crisis económica es el desempleo. En los últimos años, este fenómeno, - tiende a agudizarse sobre todo en el sector agrícola. La escasez de trabajo ocasiona que los jornaleros agrícolas - acepten salarios bajos con tal de asegurar su ingreso.

Este problema que a nivel nacional se manifiesta continúa la misma tendencia en la región de estudio. No obstante la gran variedad de cultivos que utilizan masivamente fuerza de trabajo, el empleo en los últimos años se ha

reducido. La situación laboral de los jornaleros que lo--  
gran emplearse es inestable, debido al carácter eventual -  
de su trabajo y a las condiciones de trabajo.

El decrecimiento del empleo en la caña de azúcar se -  
explica en parte por el estancamiento de la superficie sem  
brada y además, por la mecanización de una parte del proce  
so productivo.

Las estimaciones de la superficie agrícola, señalan -  
un lento crecimiento en la última década y en otros culti-  
vos, la superficie se ha contraído como ya se ha demostra-  
do.

El desajuste proporcional entre la superficie agríco-  
la y la tasa de crecimiento de la población rural, tiene -  
como resultado la presencia de un sobrante de mano de obra  
que no es totalmente absorbido por el capital en su conjun  
to.

El capital extensivo tiene la capacidad de proletari-  
zar a la gran mayoría que conforma el sector de los jorna-  
leros agrícolas, pero esto no significa que contrate toda  
la fuerza de trabajo que se encuentra libre en la región.



El proceso de proletarización, se dá en la medida en que el jornalero subsiste únicamente de su salario, aquí no impera un criterio cuantitativo.

La estrategia del Estado, ante el nulo crecimiento de la superficie y los bajos niveles de productividad es la recuperación de la tasa de ganancia basada en la sobreexplotación del trabajo. El desarrollo de la composición orgánica de capital, la existencia de un sobrante de fuerza de trabajo y el estancamiento de la producción a nivel regional, son los factores básicos que posibilitan un aumento general en el nivel de explotación de los jornaleros.

## 6.2).- DECADENCIA DE LA INDUSTRIA AZUCARERA.

El deficiente estado que guardan las instalaciones -- azucareras, la mala planeación de las operaciones de campo y la imposición de intereses particulares sobre la eficiencia productiva, inciden en fallas en el proceso productivo. Todas las deficiencias que trae consigo la irracionalidad administrativa de los ingenios, son cubiertas mediante una sobreexplotación de la fuerza de trabajo. Los ingenios Independencia y Libertad, localizados en la región de Martínez de la Torre, tienen los mismos problemas que afectan -

al conjunto de la actividad azucarera: bajo nivel de productividad e instalaciones fabriles ineficientes.

La política de recuperación impulsada por el Estado tiene como plataforma dos vertientes: la desvalorización de la fuerza de trabajo y el incremento de la productividad a través de la recomposición de la planta productiva y la mecanización del suelo cañero. Hasta el momento ninguno de estos puntos ha logrado rehabilitar a la Industria Azucarera.

### 6.3).- MECANIZACION.

A partir de 1980, se inicia una tendencia hacia la mecanización de una fase del proceso productivo en la caña de azúcar. La introducción de máquinas alzadoras en el ingenio Independencia, redujo las necesidades de fuerza de trabajo y por otra parte, fue una medida que tendió a dispersar la organización de los trabajadores agrícolas, con la reducción del número de integrantes de las cuadrillas de trabajo. La mecanización también representó la eliminación de una fuente de trabajo, debido a que la tarea del alce era manual totalmente. En la actualidad, sólo un reducido número de jornaleros agrícolas realizan el alce a -

hombre; sin embargo, se continúa pagando la misma tarifa, tanto para el alce manual como para el alce mecánico, de ahí que el salario tienda a comprimirse. Es así como el proceso de mecanización reduce los requerimientos de mano de obra y el costo de la fuerza de trabajo.

## 7).- DETERIORO DEL NIVEL DE VIDA DE LOS JORNALEROS AGRICOLAS.

### 7.1).- REDUCCION DEL SALARIO.

El indicador básico para constatar el bajo nivel de vida de los jornaleros agrícolas cañeros, es su salario. El poder adquisitivo se ha visto reducido y por efecto de la crisis económica que afecta al país, tiende a agravarse aún más. En 1983 el ingreso del productor era ligeramente superior al salario mínimo rural del área, para 1984 representaba el 91%, el 87% en el siguiente año, para contraerse hasta el 82% en la actualidad.<sup>9/</sup> Lo anterior, sin contar con que el corte de la caña de azúcar es la actividad con la remuneración más baja, en relación a otros cultivos de la región.

El salario mínimo rural no es un indicador que neces

riamente refleje el volúmen del ingreso requerido para garantizar la reproducción de la fuerza de trabajo, sino que prácticamente está muy lejos de lograrlo y sin embargo, resulta superior al ingreso que percibe el cortador. Como arriba se demuestra, la distancia es cada vez mayor.

La mecanización, el crecimiento del ejército de reserva de jornaleros (de 30 a 45% creció en el Ingenio de San Cristóbal entre las zafras 78/79 y 81/82)<sup>10/</sup>, el estancamiento de la producción y el aumento de los precios de productos básicos, han sido factores que inducen al jornalero a:

- Trabajar en competencia con las máquinas. En la coyuntura actual, el Ingenio prefiere la fuerza de trabajo al uso de maquinaria en el corte, dada su abundancia y bajo precio.

- La incorporación de mujeres y niños, en apoyo al magro ingreso familiar.

- Aceptar una misma tarifa para el corte de caña quemada y caña cruda.

- Aceptar las actuales condiciones de explotación.

Las opiniones de los cortadores sobre el deterioro de sus niveles de vida confirman lo anterior: el 52.5% respon

dió afirmativamente a la pregunta de considera usted que hace diez años se vivía mejor? y la misma proporción afirmativamente en relación a ¿considera usted que hace diez años había más trabajo?; en forma negativa, sólo contestó el 25.5 y el 20.5% respectivamente. El 25% respondió que las cosas seguían igual, en las dos preguntas. Según los testimonios:

"¡No! ... en tiempos de Don Porfirio vivíamos mejor"

"El sueldo del cortador alcanzaba para un..."

#### 7.2).- INCORPORACION DEL TRABAJO INFANTIL Y FEMENINO.

Recientemente se observa una tendencia hacia la incorporación de los miembros de la familia del jornalero a la actividad del corte de caña y hacia otros trabajos. Son los niños quienes más intervienen en el corte de caña, generalmente lo hacen junto con su papá. Desde los seis años los varones empiezan a participar en las labores culturales y en la zafra.

- "... desde chiquito se tiene que ir enseñando, sino ¿de que vá a vivir cuando sea grande? ... ancina no puede ir a la escuela." (jornalero agrícola).

De un total de 87 personas entrevistadas que dijeron

tener hijos, el 16.8% declaró que sus niños trabajan en el corte de la caña. La cantidad de caña cortada se adjunta a la boleta de pago del padre. Cuando los niños tienen -- más de diez años, pueden tener su propia boleta de pago.

- "... tengo que chingarle duro, pa' que me dejen trabajar aguantando casi todo el día y aunque saco poco, pu'ss ... ay la llevo... ¿no cré?." (niño jornalero).

Por lo que se refiere al trabajo femenino, algo interesante que se rescató de las entrevistas, es que cuando se le preguntaba al cortador de caña que si su esposa trabajaba, la mayoría respondía afirmativamente y añadían - - "... en la casa". Si bien existen pocas mujeres que trabajan en el corte, por ser viudas o madres solteras, una --- gran parte de ellas trabaja en labores no agrícolas, para 'ajustar' el gasto: venden comida o bien lavan ropa ajena. Casi siempre lo hacen a escondidas de sus esposos y tienen oportunidad de hacerlo, porque ellos pasan la mayor parte del día trabajando en el campo. Aparte de tales tareas -- realizan los quehaceres domésticos. Su jornada se inicia junto con la de sus esposos, se levantan a las 4 de la mañana; preparan el nixtamal, lo llevan a moler para echar - las tortillas; preparan la comida y los dos lonches para - el campo; acarrean agua para lavar los trastes y la ropa;

llevan a los niños al médico y van de compras al mercado; después de servir la cena, duermen en petates, hamacas o - en el suelo; alrededor de las 9 de la noche sucede esto... cuando ya todos se han recostado.

### 7.3).- VIVIENDA.

Las familias de los cortadores de caña viven en pequeños espacios, donde habitan un promedio de 7 personas; de la encuesta realizada, 158 personas declararon vivir con sus familias y 42 viven solas; sólo el 9.5% del total tienen familiares ejidatarios.

Los jornaleros agrícolas, habitan en las inmediaciones de los ejidos, en pequeñas casas, galeras y en cuartos rentados. Debido a que el 50% de la población de los jornaleros agrícolas encuestados nació en la región de Martínez de la Torre, y el 18.5% de los inmigrantes llegaron hace más de veinte años, el 52.5% tiene un lugar propio donde vivir. Sus casas tienen muros de madera, barro, palma o block; sus techos de lámina de asbesto, cartón o palma; el espacio que ocupan varía de 15 a 36 metros cuadrados. Los cuartos se dividen con tapancos; un área se utiliza para comer y otra para dormir, cuando la habitación es gran-

de.

El 39% de los jornaleros habitan en galeras construídas por FIOSCER con ayuda económica del ingenio y los productores. Actualmente sólo existen cuatro galeras de un total de doce. En 1980, ejidatarios e ingenio empiezan a presionar para desalojar a los jornaleros, con el objeto de construir escuelas; pese a la oposición de los cortadores, no se pudo evitar el desalojo.

Las características de las galeras, no son similares a las casas de los cortadores, tienen paredes y techos de block, con una extensión de 3 x 5 metros, en donde habita un promedio de 9 personas. En cada galera, se calcula -- que viven 60 familias, con 6 baños colectivos, un pozo y reducidas áreas verdes. En algunos casos no tiene drenaje y un cuarto se utiliza como 'escuela de niños migrantes'. Las instalaciones de las galeras están muy descuidadas y la construcción está deteriorada.

El ingenio continúa con la amenaza de desalojo y ante la inestabilidad en la vivienda, los cortadores han solicitado a FIOSCER la compra de un terreno para fundar la colonia de cortadores. La ayuda que ha prestado FIOSCER para



la reparación e introducción de servicios públicos es muy limitada; los cortadores tienen más de 10 años viviendo en galeras y aún no son considerados como dueños de ese reducido espacio.

- "... vivir aquí es como estar de arrimado, las trabajadoras sociales (de FIOSCER) siempre lo están regañando a uno ... ¡que porque no está limpio, que porque los niños juegan en la basura! ... ¡cuando no hay agua y cuando -- quemamos la basura ... que estamos disque contaminando!."

#### 7.4).- EDUCACION.

Es evidente que la mayoría de los jornaleros agrícolas no tuvieron acceso a la educación primaria. Hoy en día, los hijos de los cortadores se dedican al corte: los adultos trabajan en el corte de caña y cítricos, el 16.8% de los niños trabaja en la zafra, el 25.3% asisten a la escuela y el 36.2% son menores de 6 años. La mayor parte de los niños que asisten a la escuela son mujeres, debido a que los varones trabajan.

En las galeras, FIOSCER envía a un maestro para impartir los seis grados de primaria; generalmente son pocos -

los niños que llegan a concluir su educación primaria. A pesar de que son pocos los niños que asisten a la escuela la necesidad de maestros es mayor; se calcula que en cada galera un maestro atiende a 40 niños de diversos grados.

Los escasos ingresos que recibe el cortador de caña, obliga a la incorporación de los niños al trabajo. Un jornalero señalaba:

- "... o lo envío a la escuela - refiriéndose a su hijo de seis años - o no comemos."

#### 7.5).- ALIMENTACION Y VESTIDO.

La dieta básica de la familia de un cortador de caña lo constituye: tortillas de maíz, frijoles, chile y arroz; ocasionalmente pan, huevo y pollo. El ingenio vende una despensa en 1985 a \$1,000.00 que contiene: jabón, café, -- aceite, maíz, frijol, arroz, chile y galletas de animalitos. Según datos de la encuesta, se calcula que el 45% del salario se destina a la alimentación.

Con frecuencia la población cañera sufre de enfermedades gastrointestinales, debido a la deficiente alimentación y a la baja calidad del agua. Un estudio realizado por el

Sindicato de Jornaleros Agrícolas en 1984, demuestra que el ingreso es insuficiente para mantener a una familia. La esposa de un cortador señalaba:

- "... N6 ... ¡cómo nos vá alcanzar!: si mis niños andan con la panza de fuera y siempre comemos tortillas y frijoles."

En relación al vestido, ocasionalmente hay oportunidad de comprar una vez al año ropa nueva; la vestimenta comprende principalmente: vestido, pantalón, camisa y zapatos o huaraches; los niños generalmente andan descalzos. Por ser ropa de trabajo, en el caso de los cortadores, su desgaste es mayor; los remiendos, la ropa usada y regalada alivian un poco su situación.

- "... Así semos pobres, así nos vestimos." (cortador)

- "... somos los más sucios, porque el corte es el trabajo más sucio de todos".

Si dentro del proceso productivo se encuentran sujetos a un proceso de explotación, fuera de él se encuentran más desprotegidos. El contorno de crisis que viven los jornaleros agrícolas, les impide materialmente encontrar otras opciones de ocupación. La respuesta social ante la situación descrita, será objeto del siguiente apartado.

**APENDICE DE NOTAS.**

- 1.- Estadísticas Azucareras, Azúcar, S. A. de C. V. 1984.
- 2.- Morett Jorge "El Proletariado Agrícola en la región de Zamora, Mich", Revista Cuadernos Agrarios No. 6, UNAM-ENACH-UAY-UACH, Mayo de 1978.
- 3.- "(...) el tiempo de trabajo necesario para la producción de estos medios de vida; o lo que es lo mismo el valor de la fuerza de trabajo es el valor de los medios de vida necesarios para asegurar la subsistencia de su poseedor". Marx, C. El Capital, Tomo I, Ed. F. C.E., pág. 124.
- 4.- Mestries, Francis, Movimiento campesino cañero y respuesta estatal (Veracruz 1969-1984)", Inédito.
- 5.- Marx, C. El Capital, Tomo I, Ed. F.C.E. p. 441.
- 6.- Osorio Urbina, Jaime "Superexplotación y clase obrera el caso mexicano", Revista Cuadernos Políticos No. 6, octubre-diciembre, 1975.
- 7.- Farfán, Guillermo "Reproducción de la Fuerza de Trabajo y superexplotación (contribución al debate latinoamericano), Cuadernos CIDAMO No. 5.
- 8.- La Ley Federal del Trabajo expresa que la jornada de trabajo comprende el tiempo durante el cual, el trabajador está a disposición del patrón.

- 9.- Estimaciones en base al salario mínimo rural y la tarifa de corte, 1983-1986.
- 10.- Astorga Lira, Enrique, Mercado de Trabajo rural en -- México. La Mercancía Humana. Ed. Era, p. 60, Cuadro VIII.

### CAPITULO III

#### ORGANIZACION POLITICA Y FORMAS DE CONCIENCIA SOCIAL

##### 1).- PLANTEAMIENTOS EN TORNO A LA SINDICALIZACION AGRICOLA

Recientes estudios, se han inclinado a analizar la -- participación de los jornaleros agrícolas en las luchas de corte salarial, así como el funcionamiento de los aparatos de control estatal. <sup>1/</sup> Desde nuestra perspectiva, para -- comprender la complejidad de su problemática, es importante señalar las diferentes concepciones políticas que imperan en torno a la organización de los jornaleros agrícolas.

Ante el inminente ascenso del movimiento campesino durante la década de los 70's, el Estado reorienta su política hacia el sector rural. La creciente participación de los jornaleros agrícolas en la toma de tierras y la pérdida de legitimidad de las centrales campesinas oficiales, provocan un clima de agitación política en el campo que escapa al control gubernamental. Las causas de este fenómeno se ubican en dos niveles: el primero es de tipo estructural y se refiere al acelerado proceso de concentración de la tierra en un reducido número de productores y el se-

gundo aspecto de tipo coyuntural tiene relación con la conclusión del reparto agrario. Ambos factores inciden en la erosión de la imagen del Estado, ante la ausencia de una - alternativa política al problema de la tierra.

En este contexto, se desarrolla un proyecto de refun-  
cionalización de la política agraria hacia el sector de --  
los jornaleros agrícolas. En él se plantea la necesidad -  
de ser consecuente con el discurso oficial; el anuncio de  
la terminación del reparto agrario, significaría de ahora  
en adelante, el deslindamiento de la toma de tierras y por  
otra parte, la refuncionalización de los organismos campe-  
sinos como la CNC, tendientes a reestablecer la base so---  
cial perdida de campesinos pobres y jornaleros agrícolas.

En este sentido, el partido oficial advierte el avan-  
ce de las luchas que emprenden los asalariados agrícolas y  
solicitantes de tierra. Las organizaciones campesinas ofi  
ciales plantean la necesidad, al trabajador agrícola, de -  
luchar por mejores condiciones de trabajo y dejan relegada  
la demanda agrarista. Por años, la sindicalización de los  
jornaleros agrícolas fue vetada al interior del brazo cam-  
pesino del Estado; en el marco del agrarismo oficial, tam-  
poco se reconocía la existencia masiva de campesinos sin -

tierra. Por esta razón, el viraje de la política agraria se dirige a cooptar esta nueva fuerza social.

En 1979, los lineamientos de la política oficial se traducen en la creación del Sindicato Nacional Campesino de Trabajadores de las Ramas Agrícola, Ganadera y Forestal. Un año más tarde, el Sindicato logra obtener su registro y asegura tener entre sus filas a tres millones de trabajadores agrícolas. Esta determinación, tiene relación con el impulso de un proyecto estatal de agroindustrialización que pretende aliviar el desempleo rural y normar las relaciones laborales. Bajo esta orientación, la CNC inicia la tarea de organizar a este sector a través de métodos institucionales, con el objetivo de dar cauce legal a las demandas inmediatas y ganar base social; pero, se topa con la hegemonía que ejerce la CTM desde una década anterior.

Las primeras luchas de los trabajadores agrícolas son canalizadas por la CTM, al recoger las demandas inmediatas y mediatizarlas. El Sindicato Nacional de Trabajadores -- Asalariados del Campo, cobra presencia política en el campo, al establecer acuerdos con los empresarios agrícolas. Los convenios entre los sindicatos oficiales y los empresarios, se caracterizan por la subordinación de las demandas



laborales a los intereses del capital. La organización en la mayoría de los casos, sólo se circunscribe a la defensa formal de sus miembros y no existe una militancia real. -- Los jornaleros son acreditados ante el sindicato cetemista, mediante la comprobación de su no pertenencia a un grupo de solicitantes; en las zonas de influencia de la CTM, los trabajadores agrícolas son contratados sólo si demuestran su afiliación sindical.

La contienda interna entre la CNC y la CTM, surge del interés de estas centrales por apoderarse y controlar este sector a través de la sindicalización y en contra de los intentos de organización independiente. También se observan dos proyectos diferentes al interior de la CNC: para la dirigencia actual de la máxima central campesina, los jornaleros agrícolas representan un sector de escasa importancia; su preocupación y discurso se dirige hacia los campesinos productores medios, por lo cual no le presta mucha atención: en la toma de posesión de Hernández Posadas dedicó sólo dos renglones de su discurso a la situación que -- guardan más de 5 millones de asalariados agrícolas. En general tienen compromisos con los empresarios y arreglan todo a las espaldas de los trabajadores. Por otra parte, -- existe una disidencia al interior de la CNC que sostiene un

proyecto diferente. La oposición la encabezó el senador -  
Heradio Ramírez, dirigente de la Federación Nacional de --  
Jornaleros Agrícolas. Desde su fundación en 1982, se pro-  
movió la formación de Sindicatos de Jornaleros, en los pri-  
meros intentos de organización se trabaja conjuntamente --  
con los líderes cencocistas; posteriormente, por diferen---  
cias internas, se separa y le son retirados los recursos -  
económicos. La línea política que maneja la Federación  
plantea la necesidad prioritaria de organizar a los jorna-  
leros agrícolas, a través de los métodos institucionales,  
debido a que son "... una chispa que en cualquier momento  
puede estallar". La sindicación es una opción para me-  
jorar las condiciones de vida de los jornaleros y reglamen-  
tar, dentro de los cauces legales, las relaciones labora--  
les. Actualmente la Federación integra a cincuenta mil --  
miembros, pertenecientes a 14 sindicatos de las ramas agrí-  
colas de: caña de azúcar, café, hortalizas copra y frutas.  
Su influencia se extiende a los estados de Veracruz, More-  
los, Chiapas, Guerrero, Jalisco, Sinaloa y Puebla. A pe--  
sar de su influencia le han sido negados por las Juntas -  
Locales de Conciliación y Arbitraje el registro de sus sin-  
dicatos, debido a los convenios que existen entre los al-  
tos mandos de la CNC y los empresarios agrícolas.

## Fallas de origen

- 144 -

proyecto diferente. La oposición la encabezó el senador -  
Guadalupe Amador, dirigente de la Federación Nacional de --  
Jornaleros Agrícolas. Desde su fundación en 1982, se pro-  
movió la formación de Sindicatos de Jornaleros, en los pri-  
meros intentos de organización se trabajó conjuntamente --  
con los líderes cacecistas; posteriormente, por diferen-  
cias internas, se separó y se han retirado los recursos -  
económicos. La línea política que impulsa la Federación  
ponea la necesidad prioritaria de organizar a los jorna-  
leros agrícolas, a través de los métodos institucionales,  
debido a que son "... una chispa que en cualquier momento  
puede estallar". La sindicalización es una opción para me-  
jorar las condiciones de vida de los jornaleros y reglamen-  
tar, dentro de los cauces legales, las relaciones labora-  
les. Actualmente la Federación integra a cincuenta mil --  
miembros, pertenecientes a 14 sindicatos de las ramas agrí-  
colas de: caña de azúcar, café, hortalizas copra y frutas.  
Su influencia se extiende a los estados de Veracruz, More-  
los, Chiapas, Guerrero, Jalisco, Sinaloa y Puebla. A pes-  
sar de su influencia, le han sido negados por las Juntas -  
Locales de Conciliación y Arbitraje el registro de sus sin-  
dicatos, debido a los convenios que existen entre los al-  
tos mandos de la CNC y los empresarios agrícolas.

A partir de 1981 se desarrolla un movimiento nacional de jornaleros agrícolas cuyas demandas principales son: -- aumento de salarios, mejores condiciones de trabajo y por la sindicalización independiente del Estado. <sup>2/</sup> La organización independiente que mayor fuerza sindical tiene es la Central Independiente de Obreros Agrícolas y Campesinos, - (CIOAC). En sus inicios rechazaba el apoyo a la lucha por la tierra, en una interpretación ortodoxa del marxismo leninismo clásico; sin embargo, la evidencia del peso relativo que tiene la lucha sindical en el movimiento campesino, reencauzó su planteamiento original y considera en la ---- actualidad que la lucha por la tierra, como demanda de los pobres del campo, no es una lucha excluyente de la sindicalización. Las principales demandas que impulsa la CIOAC son: pago del salario mínimo establecido para el campo, -- respeto a la jornada de 8 horas y el pago de prestaciones sociales. También se manifiesta por el derecho a la organización sindical y el respeto a los derechos humanos de los trabajadores. La CIOAC se ha caracterizado por encabezar las luchas a nivel nacional, en virtud de lo cual ha solicitado reiteradamente el registro del Sindicato Nacional de Obreros Agrícolas, Similares y Conexos (SNOASC), sin que a la fecha exista una respuesta favorable. A través - del amparo concedido por la Suprema Corte y en base a la -

organización de grupos de base, se ha logrado la defensa - de los jornaleros agrícolas, no sólo mediante el recurso - legal, sino básicamente a través de la movilización. Actual<sup>l</sup>mente trabaja en los estados de Zacatecas, Chiapas, Baja - California Norte y Sinaloa, con jornaleros que laboran en el tomate, espárrago, hortalizas, vid, frutas, cebolla y - café. Ha solicitado el registro de Sindicatos en las enti<sup>d</sup>dades de Zacatecas, Chiapas y Baja California Norte. 3/

Otra organización independiente que ha cobrado impor<sup>t</sup>tancia en la lucha sindical es la Unión General de Obreros y Campesinos de México (UGOCM), afiliada a la Federación - Sindical Mundial (FSM) y a la Confederación de Trabajado<sup>r</sup>res de América Latina (CTAL). A partir del V Congreso de a UGOCM una fracción independiente se separa y forma la -- UGOCM-Roja y se resuelve la formación del Sindicato Nacio<sup>n</sup>al de Trabajadores Agrícolas (SNTA), cuyo programa plan<sup>te</sup>tea las siguientes reivindicaciones salariales: aumento sa<sup>l</sup>arial, establecimiento de una escala móvil de salarios, - pleno derecho a la sindicalización de los asalariados, res<sup>pe</sup>to irrestricto al derecho de huelga, democracia sindical y defensa del empleo.

La UGOCM-Roja tiene influencia en la mayor parte del

país y comprende tres frentes de lucha: con obreros y trabajadores agrícolas, campesinos pobres y en las colonias y barrios populares. Posteriormente el SNTA cambia de nombre y resuelve solicitar su registro como Sindicato Nacional de Trabajadores Agropecuarios y Forestales. Para la UGOCM-Roja "... los obreros agrícolas son la clase trabajadora del país con mayores posibilidades de desarrollar su lucha y organización." <sup>4/</sup> Otras organizaciones como la Coordinadora Nacional Plan de Ayala (CNPA), cuya vertiente principal es la lucha por la tierra, reconocen también las reivindicaciones salariales como instancias que favorecen la lucha organizada independiente.

## 2).- ORGANIZACION SINDICAL EN LA REGION DE ESTUDIO.

Un elemento que permite profundizar en la problemática de los jornaleros agrícolas de la región, es la forma de control político que se manifiesta en la organización de los jornaleros agrícolas cañeros: En Martínez de la Torre, Veracruz, opera un Sindicato que forma parte de la Federación Nacional de Jornaleros Agrícolas, perteneciente a la CNC.

Los primeros intentos de organización sindical datan

de 1968, año en que se empieza a reunir un grupo de cortadores de caña, para solicitar un aumento en el corte de 50 centavos a un peso. El Ingenio Independencia se negó a -- otorgarles dicho aumento, por lo cual se realiza un paro -- que dura 15 días, al cabo del cual se logra obtener dicho aumento. Una vez concluido el movimiento, se ve la necesidad de seguir promoviendo reuniones para discutir los problemas. Posteriormente, el número de asistentes a las reuniones fue disminuyendo y no se logró consolidar ese pequeño grupo.

Durante el período comprendido entre 1966 y 1971 el -- dirigente de los productores de caña fue el señor Simitrio Amador Ballinas. En ese lapso se logró producir la mayor cantidad de azúcar, en un tiempo menor al de las zafras anteriores. Asimismo, esta persona mantuvo un contacto cercano con los cortadores de caña, motivo por el cual tuvo -- problemas con el Ingenio y no terminó su período como representante ejidal. A raíz de este hecho, en 1972, nuevamente promueve la organización de los cortadores de caña, y logra una serie de prestaciones a favor de los cortadores durante su gestión: entrega de estufas de petróleo, herramientas, gratificación económica, comestibles, utensilios de cocina y enseres domésticos.

Posteriormente, el dirigente continúa promoviendo la participación de los cortadores de caña en las asambleas y se plantea la necesidad de formar un sindicato de jornaleros agrícolas. En 1973, por acuerdo de asamblea, se inician los trámites para solicitar el registro del sindicato, ante la oposición de los productores y el Ingenio: el registro les es denegado. En los siguientes años se deja de lado la sindicalización y se impulsa la defensa de los trabajadores agrícolas a través de la solicitud de aumento de salario al inicio de cada zafra. Ante la reiterada negativa del ingenio de atender sus demandas, nuevamente se promueve el registro del Sindicato. En 1977, oficialmente la Junta Federal de Conciliación y Arbitraje negó el registro, por lo que se interpuso un amparo, mismo que les fue concedido. A partir de ese año, el Sindicato Unico de Trabajadores del Campo de Oficios varios, se empieza a presentar a las pláticas salariales, aunque no cuente con el recurso de huelga. Para facilitar la aceptación por parte de la Junta, se enlistaron sólo 32 miembros en el registro original del Sindicato; sin embargo, este aglutinaba a más de mil cortadores.

Desde 1978 a la fecha, los jornaleros tienen presencia y representación sindical en el Ingenio, con las limi-



taciones mencionadas. Se han desarrollado diferentes acciones contra el Ingenio para demandar aumento en la tarifa de corte; sin embargo, sus condiciones de vida no han mejorado: en los últimos cinco años, la degradación de su salario se acentúa.

Mientras tanto el dirigente ha hecho una larga carrera política: de representante ejidal pasa a comandar a los jornaleros, se incorpora al Comité Regional Campesino y posteriormente a la Liga de Comunidades Agrarias del Estado, para culminar como Diputado Federal suplente, cargo que recientemente concluyó; en la actualidad sigue siendo Líder de los jornaleros. De la investigación de campo, se puede asegurar que el dirigente cuenta con una mediana aceptación entre las bases: a la pregunta de ¿considera usted que el sindicato defiende sus intereses, las respuestas negativas representaron el 48%, las afirmativas el 46% y el resto contestó que 'a veces'. De la observación directa en asamblea, se desprende también la apreciación de un estilo renovado que permite la participación democrática en la toma de decisiones. Asimismo, a la pregunta sobre la existencia de corrupción, las respuestas fueron negativas. Los estrechos vínculos que el dirigente actual tiene con las organizaciones oficiales, limitan

la defensa real de las bases frente al Ingenio, tampoco -- puede promover el fortalecimiento del sindicalismo porque significaría un verdadero peligro a los intereses oficia-- les; de ahí que se mueva en un terreno de poca solidez en la instancia sindical, pero con una gran capacidad de me-- diación entre las demandas de los jornaleros y los intere-- ses del Ingenio.

### 3).- FORMAS DE CONCIENCIA SOCIAL.

No obstante el control corporativo al que están suje-- tos los jornaleros, el grado de conciencia de explotados ha ido en aumento, en la medida en que el proceso deterio-- ra cada vez más sus condiciones de vida.

El control político tiene sus propios límites: en -- cuanto deja de representar los intereses de las bases, és-- tas lo rebasan y acceden a la movilización política espon-- tánea, en aras de conseguir las reivindicaciones elementa-- les. En estas luchas ha participado el 54% de los entre-- vistados; en tales casos, el liderazgo sindical tiene que ponerse a la vanguardia del movimiento para mantener su -- presencia y legitimidad. Ante la ausencia de organizacio-- nes independientes de la oficialidad, los jornaleros tie--

nen que aceptar el comando político-ideológico actual. Los partidos políticos y organizaciones de oposición no tienen ninguna importancia dentro del área.

Los jornaleros reconocen como patrón al Ingenio (77% de las respuestas), enseguida al ejidatario (14.5%) y por último al guardacorte; lo que refleja una gran claridad de las bases respecto a la identidad del verdadero patrón.

Por su parte, los niveles de participación en las movilizaciones -56% ya mencionado- resulta superior al autoreconocimiento de sindicalizado, en cuyo caso las respuestas afirmativas representaron el 44% del total entrevistado. La diferencia -56%- declaró no estar sindicalizado, junto a pronunciamientos contra los bajos salarios y el olvido del sindicato de sus personas al término de la zafra.

Se observa, pues, que la lucha por el reconocimiento sindical es inferior a la lucha por las reivindicaciones inmediatas. En las bases encontramos desinterés por apoyar el reconocimiento del sindicato, debido al corte oficialista de los líderes y de éstos, el desinterés estriba en que una fuerte movilización para lograrlo, podría ir -

más allá de su control: utiliza su poder de convocatoria, para no convocar.

De los entrevistados, solamente el 9.5% declaró tener parientes ejidatarios y el 6% poseer tierras. El resto ha perdido la esperanza agraria, aún cuando algunos de ellos formen parte del patrón de grupos de solicitantes; las -- cuotas, corruptelas, engaños y demás, han ido eliminando ante sus expectativas, esta alternativa de sobrevivencia.

Las peculiaridades de su desenvolvimiento como trabajadores, como un sector proletarizado por la burguesía regional, han dado como resultado la contraparte del proceso de acumulación: las luchas de los jornaleros hacia --- reivindicaciones de carácter netamente proletarias. En -- el último quinquenio, la participación política de los -- jornaleros agrícolas, se ha distinguido por la orienta--- ción de sus demandas y por la variedad en sus formas de - lucha.

Al inicio de cada zafra las peticiones de los cortadores de caña se hacen escuchar; sus reivindicaciones van desde la dotación de enseres domésticos, hasta la ayuda - económica de aguinaldo. Sin embargo, la demanda central

de su movimiento es el incremento de su salario y la entrega oportuna de sus instrumentos de trabajo.

En este sentido, se han desarrollado diferentes formas de lucha para presionar sobre sus demandas. Las acciones más recientes comprenden:

- Paro de actividades en el corte de la caña, zafra 79/80.
- Bloqueo de carreteras por espacio de 2 horas zafra 80/81.
- Toma de la gerencia del Ingenio, zafra 81/82.
- Secuestro del Superintendente de campo y toma del Departamento de campo, zafra 82/83.
- Movilización frente a las instalaciones del Ingenio, zafra 82/83.
- Secuestro del representante de los pequeños propietarios y paro de actividades de corte, durante la presente zafra.

La superexplotación del cortador de caña como base de la reproducción del capital, tiene como contrapartida la formación de una conciencia social que hasta ahora se manifiesta en luchas espontáneas. Frente al creciente deterioro de sus condiciones de vida, el jornalero opone una fuerte resistencia, que se traduce en una gran capa-

cidad de movilización. Si bien el movimiento ha sido local y aislado, la identificación del enemigo de clase y su condición de explotado, lo colocan en una situación potencialmente explosiva.

La contingencia de trascender el ámbito oficial y -- acceder hacia la formación de una organización independiente, dependerá de un real avance democrático al interior del Sindicato y del contacto de las bases con las luchas independientes. Mientras tanto, la explotación desmedida del capital, como hemos demostrado, tiene sus límites: enfrenta a la mercancía fuerza de trabajo, que piensa, se organiza y lucha cotidianamente.

**APENDICE DE NOTAS.**

- 1.- Hardy, Clarisa, El Estado y los Campesinos. La Confederación Nacional Campesina, CNC), Ed. Nueva Imagen, CEESTEM. 1984.
- 2.- Para un estudio más profundo, ver: Rubio Vega, Blanca "Desarrollo del Capitalismo en la Agricultura y Movimiento Campesino. 1977-1983", Tesis de Maestría, UNAM 1986.
- 3.- El obrero agrícola y su organización sindical. CIOAC, México, marzo de 1983.
- 4.- Periódico, Unión Roja, Organo de Información de la -- UGOCM-Roja No. 3, México, abril de 1984.

## C O N C L U S I O N E S

Hemos podido demostrar que, efectivamente, el principal mecanismo de explotación de la fuerza de trabajo en el caso de los cortadores cañeros, es la prolongación de la jornada laboral: se han quedado en la historia del cultivo, en 12 horas como límite natural. En términos cuantitativos no existe alargamiento de la jornada, porque se sigue respetando la luz solar como principal referente; sin embargo, se ha quedado muy lejos de las ocho horas que en la actualidad se aceptan social y jurídicamente. El pago a destajo impulsa un ritmo mayor al trabajo, para lograr el ingreso suficiente que cubra el salario mínimo rural, que en los últimos cinco años ha quedado por encima del ingreso del jornalero y ni siquiera con un ritmo mayor y más horas de trabajo, con riesgo de la propia vida, lograrían este mínimo rural: tendrían que cortar una tonelada más diariamente, para lograrlo. De ahí se desprende la evidencia del pago a la fuerza de trabajo por debajo de su valor.

Los mecanismos extraeconómicos de explotación se identificaron plenamente: 'castigos' o descuentos al salario por basura y piedras que dañan al batey, los robos en el



pesaje, el desperdicio de caña y los tiempos muertos, forman parte de la cotidianidad que comprime el salario del trabajador.

El avance de la explotación ha sido una consecuencia de la crisis generalizada: la ausencia de empleos y el estancamiento productivo. Este último se observa en el plátano, los cítricos y en la propia superficie cañera. En los últimos años se ha insistido en el cierre del Ingenio Libertad, que significaría un mayor desempleo en la Región. Colateralmente, se está dando un proceso de mecanización de la zafra que ha venido a perjudicar al jornalero porque tiene que competir con la máquina alzadora, comprime los salarios porque se pagan los mismos salarios con o sin máquina.

Los cortadores son asalariados permanentes del capital social: se contratan durante seis meses en la zafra y el resto del año sobreviven trabajando en el mismo cultivo, en el corte de cítricos o en otras actividades. La garantía de su reproducción, si bien responsabilidad del capital social, para ellos significa una continua inseguridad en el empleo: buscar en interzafra colocación en las distintas labores agrícolas, corre por su cuenta,

También hemos demostrado que conforman el sector más explotado de la Industria Azucarera y del conjunto de jornaleros de la región; esto se manifiesta en sus condiciones de vida: La vivienda, alimentación, vestido, educación y salud, se han ido deteriorando; aún cuando existe todo un aparato Institucional dedicado a su atención.

El tipo de capital que enfrentan (Estado-patrón) requiere de ofrecer insumos baratos a la Industria Azucarera y sólo a través de la compresión del salario del jornalero y del ingreso del productor ha podido lograrlo. Otra vía, operada por el Estado, ha sido la mecanización de la cosecha, que en el período 1970=81, ha desplazado a gran cantidad de jornaleros. El control corporativo de éstos y de los productores se fortalece a través de los instrumentos jurídicos y del uso de las organizaciones oficiales, específicamente la CNC y la CTM; sin embargo, no ha podido evitar el avance de las organizaciones políticas independientes, la CIOAC avanza en la organización de jornaleros ante la imposibilidad estructural del Estado para legitimar su acción con este sector,

En la Región de estudio no ha logrado cristalizarse la plena identidad de los intereses de jornaleros y produc

tores, gracias al control corporativo, aunque se observan acciones conjuntas de lucha por mejoras a sus condiciones de vida. En el terreno de la lucha por los precios del -- producto, es donde se hace realidad de la alianza. A pe-- sar de todo, siguen siendo distintivas las luchas de corte proletario de los jornaleros, de aquellos que comandan los productores. Las primeras siguen un camino autónomo y per-- sistente; apoyan las movilizaciones por mejores precios -- del producto, porque éstos contienen el precio de su pro-- pia fuerza de trabajo y ahí se identifican con el produc-- tor; mientras que éste lucha por mejores precios por la -- misma razón, pero el patrón y las organizaciones a su ser-- vicio han podido mantenerle la imágen subjetiva de 'tu eres dueño de tu tierra y debes luchar porque el ingreso que -- de ella percibes sea más elevado y éste lo será, en la me-- dida en que sea más bajo el ingreso de tu trabajador'. La realidad le sigue demostrando, ciclo a ciclo, que no es -- así, pero el productor sigue por el momento, las recomenda-- ciones de su patrón, porque éste de alguna manera le garan-- tiza su reproducción; por su parte, la realidad del jorna-- lero es cada día peor, a él nadie le garantiza su reproduc-- ción, enfrenta con el patrón esta contradicción insupera-- ble. De ahí el tono de radicalidad en sus luchas,

Los jornaleros juegan un papel central no sólo en la

Industria Azucarera, sino también en el proceso de acumulación capitalista regional, en tanto que en el corte de la caña es en donde se fija el verdadero salario mínimo rural; son el punto de referencia que los capitalistas tienen que respetar: por la importancia numérica de los jornaleros, por las largas temporadas de contratación, por el trabajo no calificado que realizan, porque el corte de la caña es la opción última de cualquier jornalero y porque el salario neto que percibe, de alguna manera, se complementa con otras prestaciones que el resto de los capitales no tienen que pagar.

Esta última proposición se quedó a nivel de hipótesis, en la medida en que plantea la necesidad de abrir nuevos cauces a la investigación.

## B I B L I O G R A F I A

### Revistas y Documentos Técnicos:

- SARH Econotecnia Agrícola No. 11, Vol. V, Nov. 1981, D.G.E.A.
- SARH "El desarrollo Agroindustrial y los sistemas alimentarios básicos". Docts. Técnicos para el -- Desarrollo Agroindustrial.
- FIRA "Desarrollo de la Fruticultura - en el Estado de Veracruz", 1980.
- S.P.P. "Anuario Estadístico de los Estados Unidos Mexicanos" 1981.
- D.G.E.A. "Producción Agrícola del Estado de Veracruz" Gobierno del Estado de Veracruz, 1980.
- SARH "IV Censo Agrícola, Ganadero y - Ejidal", 1970.
- SARH Estadísticas del Distrito de Temporal, 1984.
- S.R.A. Información y Documentos de la - Promotoría Agraria de la SRA de Martínez de la Torre, Veracruz, 1985.
- Diario Oficial Del 23 de septiembre de 1943.
- Azúcar, S.A. de C. V. "Estadísticas Azucareras" 1984.
- SARH "Econotecnia Agrícola No. 9" Septiembre de 1981, DGEA.
- Nacional Financiera, S.A. "La Industria Azucarera en México, Inédito.

## B I B L I O G R A F I A

Periódicos y Documentos Políticos:

Uno más Uno (Periódico)

La Jornada (Periódico)

Punto y Aparte (Periódico)

Unión Roja (Periódico) Organo de información de la UGOCM--  
Roja

"El Obrero Agrícola y su organización sindical", Documento  
de la CJOAC, 1983.

## EL CUESTIONARIO

Conforme a la formulación de las hipótesis, se identificaron aquellos datos que solo con entrevistas personales pudiesen recolectarse y dar una idea mas precisa y manejable estadísticamente, sobre las condiciones de vida de los jornaleros, sus expectativas, etc.

Se diseñó el cuestionario de tal modo que fuese una conversación lógica con el entrevistado y que no dispersara la entrevista hacia otros temas.

Se aplicó un número total de 200 entrevistas sobre un total de 1500 trabajadores que en promedio trabajan en el corte; de esta manera se entrevistó al 13.3% del total, que nos ofrece un alto grado de confiabilidad, porque además los cuestionarios se distribuyeron en forma proporcional en distintos frentes de corte y se aplicaron al azar.

Las preguntas fueron:

- 1.- Edad
- 2.- Vive solo o con su familia?
- 3.- Cuántos hijos tiene?
- 4.- Cuántos trabajan?
- 5.- Van a la escuela?
- 6.- Su esposa trabaja? Desde cuando?
- 7.- En dónde nació usted?
- 8.- Hace cuánto tiempo llego?
- 9.- En dónde vive?

- 11.- Tiene familiares ejidatarios?
- 12.- Desde cuándo empezó a cortar caña?
- 13.- Cuántas toneladas corta al día? y antes?
- 14.- Cuántas horas trabaja? y antes?
- 15.- Quién es su patrón?
- 16.- A qué hora termina el corte?
- 17.- Cuánto le pagan diariamente?
- 18.- Por qué no trabaja en otro cultivo?
- 19.- Tiene tierra?, La ha solicitado?
- 20.- Considera usted que antes había mas empleo?
- 21.- Esta usted sindicalizado? No... Por qué?
- 22.- Cree usted que el sindicato les ha ayudado?
- 23.- Ha participado en algún movimiento? Sí ... cuando?
- 24.- Cuáles fueron las demandas?
- 25.-Cuál fué el resultado?
- 26.- Considera que hay corrupción o malos manejos en el sindicato? ... Solo a sindicalizados?

A continuación presentamos, en forma resumida, los resultados de la encuesta.

#### PREGUNTA 1

Rangos (edad)	Frecuencia	%
de 10 a 14	8	4
de 15 a 19	39	19.5
de 20 a 24	32	16
de 25 a 29	21	10.5
de 30 a 34	12	6
de 35 a 39	23	11.5
de 40 a 44	18	9
de 45 a 49	21	10.5
de 50 a 54	13	6.5
de 55 a 59	7	3.5
de 60 y más	6	3
T O T A L	<u>200</u>	<u>100.00</u> %

Nota: El cortador de mayor edad fue de 76 años

FUENTE: Investigación directa



## PREGUNTA 2

42 personas declararon vivir solos, representan el 21% y 158 viven con su familia, representan el 79%.

## PREGUNTA 3

Las personas que declararon no tener hijos fueron 113 y representan el 56.5% del total entrevistado, con hijos resultaron 87 personas 43.5%; el número total de hijos son 470, con un promedio de 5.4 por familia.

## PREGUNTA 4

El número de jornaleros que tiene hijos que trabajan son 34 que representan el 39% del total de padres y el 17% del total de jornaleros. El número de hijos que trabajan son 79 con un promedio de 2.3 hijos que trabajan sobre los 34 que declararon tener hijos y un promedio de 0.9 hijos que trabajan por el total de padres con hijos.

## PREGUNTA 5

De un total de 470 hijos, 119 asisten a la escuela (25.3% del total de hijos) representaría 1.3 en promedio de hijos escolares por padre.

## PREGUNTA 6

Las personas que afirmaron tener esposa, señalaron que ellas trabajaban en su casa.

## PREGUNTA 7 y 8

Nacidos en la localidad o municipios aledaños:

100 - 50%

Procedentes de otros municipios del mismo Estado:

50 - 25%

Procedentes de otros Estados:

50 - 25%

T O T A L

200 - 100%

Procedentes de otros municipios y estados. Cuándo llegó?

Intervalo (años)	Frecuencia	%
de 0 a 5	16	16
de 6 a 10	16	16
de 11 a 15	14	14
de 16 a 20	18	18
de más de 20	36	36
	<u>100</u>	<u>100</u>

Características de los inmigrantes:

Estado	No. de Personas
Puebla	22
S:L.P.	7
Gro.	4
Qro.	4
Hgo.	2
Mex.	2
Otros	9
T O T A L	<u><u>50</u></u>

PREGUNTA 9

Localidad donde habita.

PREGUNTA 10

	<u>V i v i e n d a</u>				Total
	Galera	Renta	Casa propia	Otras	
Absoluto	68	14	105	13	200
%	34	7	52.5	6.5	100

9 galeras han desaparecido, hasta 1985.

PREGUNTA 11

19 declararon tener familiares ejidatarios, representan el 9.5% sobre el total.

Relacionar con pregunta 20.

PREGUNTA 12

AÑOS DE TRABAJO EN EL CORTE

Intervalo (años)	No. de personas	%
0 a 5	94	47
0 a 10	36	18
11 a 15	21	10.5
16 a 20	12	6
más de 20	<u>37</u>	<u>18.5</u>
TOTAL	200	100

PREGUNTA 13

En promedio se cortan 2.5 toneladas / día .

PREGUNTA 14

En promedio se trabajan doce horas y media por día, la jornada de trabajo, comprende el traslado al frente de corte.

PREGUNTA 15

IDENTIFICACION DEL PATRON

Ejidatarios	Ingenio	Guardacorte	No sabe	TOTAL
29	154	9	8	200
14.5 %	77 %	4.5 %	4 %	100 %

PREGUNTA 16

TRABAJO EN OTRAS ACTIVIDADES AL CONCLUIR  
LA ZAFRA

Labores culturales de la caña .	otros cultivos	corte de cítricos	otras actividades
165	16	10	9
82.5 %	8 %	5 %	4.5 %

PREGUNTA 17

En la zafra 84/85, el ingreso promedio de un cortador de caña de azúcar fué de \$ 680.00 por día. En una -- jornada de trabajo, se corta un promedio de dos toneladas y media, y aproximadamente se le descuenta un 10% de castigos salariales.

PREGUNTA 18

Prefieren trabajar en el corte de la caña, debido -- a que el corte de los cítricos requiere de mayor fuerza física y también hay mayor competencia por el trabajo.

PREGUNTA 19

Sólo el 6% afirmó tener tierra, el resto subsisten -- únicamente de su salario.

PREGUNTA 20

Empleo  
¿Hace diez años había más empleo?

SI	NO	IGUAL	NO SABE	TOTAL
105	51	43.6	1	200
52.5%	25.5%	21.5%	.5%	100%

PREGUNTA 21

NUMERO DE SINDICALIZADOS

¿Está usted sindicalizado?

SI	NO	TOTAL
88	112	200
44%	56%	100%

En las respuestas negativas, se argumentó que el Sindicato no presionaba, como debería de ser y que al término de la zafra se plividaban de ellos.

PREGUNTA 22

¿Cree usted que el sindicato les ha ayudado?

SI	NO	A VECES	TOTAL
92	96	12	200
46%	48%	6%	100%

PREGUNTA 23

¿Ha participado en algún movimiento?

SI	NO	TOTAL
108	92	200
54%	46%	100%

PREGUNTA 24

¿Cuáles fueron sus demandas?

- Incremento salarial
- Entrega de machete y limas
- Dotación de enseres domésticos.
- Ayuda de aguinaldo

PREGUNTA 25

Las respuestas fueron diversas, en el texto se desarrolla.

PREGUNTA 26

Ninguna persona mencionó problemas de corrupción en el -  
Sindicato.

## BIBLIOGRAFIA BASICA

- APPENDINI, KIRSTEN Y  
ALMEIDA VANIA. Agricultura Capitalista y Agricultura Campesina. Cuadernos del CES No. 10. Colegio de México. 1975.
- ASTORGA, ENRIQUE Mercado de trabajo rural en México. Lamercancia humana. Ed. Era - 1986.
- BARAJAS, ROBERTO Y  
SANCHEZ, ARMANDO La intervención del Estado en la-  
Industria Azucarera: FIOSCER como  
estudio de caso. ENEP Aragón. UNAM  
1984.
- BARTRA, ARMANDO Colectivización o proletarianización-  
el caso del Plan Chontalpa. CUADER-  
NOS AGRARIOS No. 4 junio 1976  
La agricultura y el movimiento --  
campesino en la fase actual de --  
crisis. BOLETIN AGRO No. 3 IIS. UNAM  
Las clases sociales en el campo. -  
CUADERNOS AGRARIOS No. I marzo. 1976  
La explotación del trabajo campeñi  
no por el capital. Ed. Macehual -  
1979.  
El panorama agrario en el México -  
de los setentas. INVESTIGACION ECO-  
NOMICA No. 150  
Seis años de lucha campesina. INVES-  
TIGACION ECONOMICA No. 3. sept. 1977.
- BARTRA, ROGER Estructura agraria y clases socia -  
les. Ed. Era. 1976.
- BURBACH, ROGER Y  
FLYNN, PATRICIA Objetivos agroindustriales en América  
Latina. INVESTIGACION ECONOMICA  
No. 147. marzo 1977.
- DEL VILLAR, SAMUEL Depresión de la Industria Azucarera  
FORO INTERNACIONAL. Colegio de México-  
co. No. 64. junio 1976.
- DIAZ; HECTOR Y  
MONTANDON, GUYE La burguesía agraria en México. Un -  
estudio de caso del Bajío. CES No. 22  
Colegio de México.  
Los distritos de riego y la crisis -  
agrícola. UNAM .1979.
- ECHANOVE, FLAVIA

- ECKART, BOEGE Desarrollo del capitalismo y transformación de la estructura de poder en la región de Tuxtepec, Oax. Ed. SEP-INAH. 1979.
- FARFAN, GUILLERMO Reproducción de la fuerza de trabajo y superexplotación (Contribución al debate latinoamericano). CIDAMO. No. 5
- GALLAGA, ROBERTO Historia de trabajo de los campesinos cañeros en el siglo XX. Inédito.  
Azucar tiempos perdidos. Ed. El caballito. 1985.
- GARCIA, MANUEL Monografía del municipio de Martínez de la Torre. SARH. 1982.
- GOMEZ, PEDRO Y RIVERA MIGUEL ANGEL La acumulación de capital en México en la década de los setentas. TEORÍA Y POLÍTICA. No. 2 dic. 1980.
- GRAMMONT C. HUBERT Los asalariados: del campo queñesón. dic. 1983.
- HARDY, CLARISA El Estado y los campesinos: La CNC  
Ed. Nueva Imagen - CEESTEM. 1984.
- LENIN, V. I. El desarrollo del capitalismo en Rusia. Ed. Progreso. Moscú.  
El programa agrario de la socialdemocracia de 1905. Progreso.  
A los pobres del campo.  
La alianza de la clase obrera y el campesinado. Ed. Progreso. Moscú.  
El Capital. Tomo I. Ed. FCE.
- MARX, CARLOS
- MESTRIES, FRANCIS Movimiento campesino cañero y respuesta estatal (Veracruz 1969-1984). Inédito.
- MORETT, JESUS La agroindustria como forma de explotación a la economía campesina. TEXTUAL. No. 4. sept. 1980.
- MORETT, JORGE El proletariado agrícola en la región de Zamora, Michoacán. CUADERNOS AGRARIOS No. 6 marzo. 1978.
- NACLA Cosecha de Ira. El agroimperialismo en el noroeste de México. CUADERNOS AGRARIOS No. 5 sept. 1977.

OSORIO; JAIME

Superexplotación y clase obrera en el caso mexicano. CUADERNOS-POLITICOS No. 6 . dic. 1975.

PARE, LUISA

El proletariado agrícola en México. Ed. Siglo XXI. 1979.

Eñsayos sobre el problema cañero. IIS. UNAM; 1979.

Polémica sobre las clases sociales. Ed. Macuhual.

PONS, LETICIA Y  
CABRERA JUAN C.

Proceso de Integración de la Industria Azucarera a la Industria Refresquera y Dulcera en México-1965-1982. Tesis de Licenciatura ENEP Acatlán UNAM; 1985.

RELLO, FERNANDO Y  
CASTELE; JORGE

Las desventuras de un proyecto - AGRARIO. INVESTIGACION ECONOMICA No. 3. sept. 1977.

ROBLES, ROSARIO

El papel de la Agricultura en el periodo de 1940 a 1980. Inédito.

RUBIO, BLANCA

Desarrollo del capitalismo y movimiento campesino en la Agricultura mexicana. 1977-1983. Tesis de Maestría. UNAM. 1986.

RUTSCH, MECHTHILD

La cuestión ganadera en México. CIIS. No. 1 . 1980.

VARIOS AUTORES

Crísis Agrícola y estrategia alimentaria. NUEVA ANTRPOLOGIA No.-17. mayo 1981.

WARMAN, ARTURO

Eñsayos sobre el campesinado en México. Ed. Nueva Imagen. 1981.



**ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES ACATLAN**

**LIC. JOSE LUIS RIVERA CORTES  
UNIDAD DE ADMINISTRACION ESCOLAR**

**Presente.**

**DESPUES DE**